

**Asociación Pro Fundación para las Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República**

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL

Estudio del capital social y las redes en el ámbito subnacional

El caso del conglomerado urbano de San Carlos, Maldonado y Punta del Este

Investigadores principales:
Pablo Galaso, Sebastián Goinheix, Adrián Rodríguez Miranda

Asistentes de investigación:
Florencia Beder, Andrea Franco

**Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración
Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial**

Universidad de la República

Junio de 2015

Contenido

1. Introducción.....	1
2. Objetivos de la investigación	2
3. Marco conceptual sobre capital social y redes	4
4. Desarrollo local y el análisis de capital social y redes	7
5. Metodología	13
6. Resultados del análisis de redes sociales	16
6.1. Definición y caracterización de las organizaciones objeto de estudio.....	16
6.2. El capital social del territorio: redes y sus estructuras	17
6.3. Análisis de los vínculos según tipología de organización	25
6.4. Análisis de centro-periferia	28
6.5. Análisis de interacción entre los distintos tipos de organizaciones.....	32
6.6. Análisis de actores institucionales conectores de las redes.....	34
7. Implicaciones de los resultados para el desarrollo local con inclusión social	37
7.1. Vínculos según el tipo de organización y centralidad en las redes.....	37
7.2. Interacción entre los distintos tipos de organizaciones en el territorio.....	39
7.3. Análisis de actores relevantes y liderazgo en el territorio	40
7.4. Relevancia de temas-problemas en la agenda de desarrollo según tipo de organización	51
8. Conclusiones y consideraciones finales	56
8.1. El capital social y la promoción de condiciones para el desarrollo local.....	56
8.2. Capital social y los procesos de desarrollo local con inclusión.	58
9. Bibliografía	61
Anexo 1. Detalle de información relevante para el análisis de red.....	64
Anexo 2. Formulario para la encuesta	65
Anexo 3. Listado completo de organizaciones objeto de estudio (101).....	76

1. Introducción

El principal objetivo de esta investigación consiste en estudiar el capital social a través del análisis de redes sociales en el conglomerado urbano de San Carlos, Maldonado y Punta del Este. En particular, se trabaja con instituciones u organizaciones, lo que supone llevar a cabo un mapeo de las más relevantes para la problemática del desarrollo en el territorio y realizar un análisis detallado de las redes sociales que ellas integran.

A partir de este análisis se pretende hacer un aporte al estudio del desarrollo local para contribuir a comprender cómo opera el capital social en un territorio, generando o no condiciones propicias para promover procesos de desarrollo local. Como se ha señalado, el capital social es medido a través de las redes sociales y tomando como unidad de análisis a las organizaciones del territorio o fuera del mismo pero que son, en cualquier caso, relevantes para la agenda de desarrollo económico y social.

Este objetivo es pertinente ya que, como se verá más adelante, múltiples investigaciones previas corroboran un papel protagonista del capital social en los procesos de desarrollo local. Por lo tanto, es de interés poder aportar desde el análisis de caso información sobre cómo podrían estar operando los mecanismos que explican que en un territorio los recursos se puedan aprovechar de mejor o peor forma para llevar adelante con éxito un proyecto de desarrollo local o regional. Para ello se realiza un análisis de las estructuras de las redes sociales pero desde la óptica del desarrollo local, es decir, teniendo en cuenta categorías analíticas y clasificación de grupos de organizaciones que tienen un sentido particular desde la visión territorial de los procesos de desarrollo. De esa forma se busca integrar la mirada del análisis de redes con el instrumental conceptual del desarrollo territorial endógeno.

Por otra parte, el mapeo de las redes permitirá extraer información inédita y muy valiosa acerca de la actividad desempeñada por las instituciones y organizaciones que operan en este territorio en particular. Esto en sí mismo puede facilitar el diseño de políticas más eficientes para promover procesos de desarrollo local.

Aunque los miembros del equipo ya han trabajado estos temas en diversas investigaciones previas, el antecedente más cercano –en cuanto al objeto y ámbito de estudio– está en el Convenio en el marco de la APFCS “MIDES-IECON-DECON”, desarrollado en 2012 y que, entre otras cosas, resultó en la elaboración de una evaluación sobre las posibilidades de aplicación del análisis de redes a organizaciones comprometidas con el desarrollo a nivel de los departamentos de Uruguay (Rodríguez Miranda *et al.*, 2012).

Finalmente, el equipo agradece los comentarios y aportes recibidos de Miguel Serna en los aspectos metodológicos del trabajo, así como el apoyo de Marcia Barbero en el trabajo de campo.

2. Objetivos de la investigación

El propósito general se puede concretar en los siguientes objetivos específicos:

1. Estudiar el capital social local, medido por las redes y sus estructuras, para el caso de Maldonado-Pta. del Este-San Carlos.

En primer lugar, se busca llevar a cabo un análisis de las redes entre instituciones que operan en el territorio objeto de estudio y, para ello, se trabaja en (a) identificar los vínculos entre instituciones, (b) construir la red de relaciones entre ellas, (c) analizar sus propiedades estructurales y (d) estudiar la posición que ocupan los actores más relevantes.

Las propiedades estructurales de las redes refieren a: (1) número de vínculos, (2) distancia entre nodos, (3) diámetro, (4) agrupamiento, (5) centralización, (6) centro-periferia, (7) cut-points y (8) homofilia.

2. Estudiar posibles relaciones entre el capital social, medido por las redes y sus estructuras, y la promoción de oportunidades para el desarrollo local.

A partir de los resultados del análisis de redes se estudia, para el caso de Maldonado-Pta. del Este-San Carlos, en qué medida las características estructurales de las redes identificadas pueden permitir identificar capital social del territorio con capacidad de mejorar los rendimientos conjuntos de los actores locales y, por lo tanto, impulsar el desarrollo económico y social local.

3. Análisis de las redes (capital social) de instituciones y organizaciones en términos de promoción de procesos de desarrollo local con inclusión.

Los resultados de los dos objetivos anteriores permitirán uno más orientado a la comprensión de cómo el capital social, de la forma que es medido en este trabajo, puede aportar a la promoción de procesos de desarrollo económico y social que permitan la inclusión de la mayor parte de la población del territorio. Esto se realiza para el caso de Maldonado-Pta. del Este-San Carlos.

En este sentido, es de particular interés analizar en detalle a las organizaciones públicas y de la sociedad civil que se pueden identificar con instituciones que promueven el desarrollo inclusivo. Se trata de analizar: (a) la posición que ocupan en las redes y el papel que desempeñan; y (b) a partir de lo primero, inferir su contribución a potenciar o desestimular las redes y la acumulación de capital social en las organizaciones con las que se vinculan.

4. Consideraciones sobre el uso de la herramienta de análisis de redes para la comprensión de los procesos de desarrollo local con inclusión y sus implicaciones en términos de las políticas enfocadas a la articulación territorial.

Por último, a partir de los anteriores objetivos se espera aportar elementos que contribuyan a una primera aproximación a la utilización del análisis de redes para comprender cómo opera el capital social en un territorio, generando o no condiciones propicias para promover procesos de desarrollo local. Esta mirada de los procesos de desarrollo local, desde el capital social medido por las redes organizacionales, tiene también implicaciones en términos de las políticas de promoción del desarrollo territorial con inclusión. Al respecto, a la luz de los resultados obtenidos para el caso de estudio realizado, se pretende dejar algunas consideraciones sobre cómo interpretar la herramienta del análisis de redes como forma de estudiar los procesos y las políticas dirigidas a potenciar el capital social del territorio en clave de promoción del desarrollo local.

3. Marco conceptual sobre capital social y redes

El concepto de capital social

A pesar de la gran difusión alcanzada por los estudios sobre capital social, la extensa y creciente literatura académica al respecto ha puesto de manifiesto una enorme dificultad a la hora de ofrecer una definición consensuada del mismo. Muchos trabajos combinan –y en muchas ocasiones confunden– una gran variedad de ideas similares, de forma que siempre que se observan comportamientos cooperativos o actitudes benignas en los agentes económicos se atribuye la explicación al capital social (Durlauf, 2002).

Otros trabajos acotan mejor el término, dejando de lado sus causas y efectos para centrarse en su esencia. Por ejemplo, Lin (2005) concibe al capital social como el conjunto de recursos presentes en las relaciones sociales. Según esta visión, el capital social no se encuentra ni en los individuos que se relacionan, ni en los elementos físicos que se usan para la producción (donde sí están las otras formas de capital¹), sino que es inherente a la estructura de las relaciones entre individuos (Coleman, 1990).

Ahora bien, si todos los miembros de una determinada red de contactos, por el mero hecho de pertenecer a esa red, tienen acceso a una serie de recursos ¿de qué dependerá el nivel de recursos a los que tienen acceso? En primer lugar, dependerá de los recursos que dispongan todos sus miembros, es decir, del nivel de capital natural, financiero, humano y tecnológico en manos de los agentes interconectados. Pero además –y éste es el objeto de estudio del presente trabajo–, dependerá de la red en sí misma; o mejor dicho, de la capacidad que tenga la red para transmitir y poner a disposición de todos sus miembros los recursos que estos poseen.

Esa capacidad de transmisión la consideraremos un recurso en sí mismo. Un recurso que, como hemos dicho, no pertenece a ninguno de los agentes en particular sino que se encuentra únicamente en la red de relaciones que mantienen entre ellos. Ese recurso es el capital social (Galaso, 2011).

La medición del capital social: las redes

El concepto de capital social se popularizó en buena medida debido al trabajo de Robert Putnam y colaboradores, *Making Democracy Work* (Putnam, 1993). En su análisis sobre la sociedad y economía italianas, elaboró un indicador del capital social empleando para ello un conjunto de datos relacionados con: (1) índices de lectura de periódicos, (2) nivel de participación electoral, y (3) participación de la población en organizaciones voluntarias.

¹ A saber: capital natural (o recursos naturales), capital tecnológico, capital financiero y capital humano.

Aunque la metodología empleada ha sido muchas veces criticada en la literatura posterior, el éxito logrado por este libro –que llegó a ser el trabajo de ciencias sociales más citado en la década de los noventa (Fine, 2001)– se debió en gran parte a que consiguió ofrecer una forma sencilla y manejable de medir empíricamente el capital social, cosa que hasta entonces nadie había alcanzado. Esto amplió enormemente las posibilidades de estudio de la materia: ya no había por qué ceñirse a los análisis exclusivamente teóricos acerca del capital social, por primera vez se podían llevar a cabo múltiples aplicaciones prácticas.

En consecuencia, sobre las bases sentadas por el mencionado trabajo de Putnam, a partir de mediados de los años noventa comenzaron a surgir múltiples estudios empíricos acerca del capital social que, ofreciendo una medida del mismo, trataban de analizar sus resultados o influencias en distintos ámbitos sociales y económicos. La metodología empleada por esta nueva oleada de trabajos englobó desde los análisis con una perspectiva individual del capital social (Krishna y Uphoff, 1999; Narayan y Pritchett, 2000; Grootaert, 2000; Guiso *et al.*, 2000) hasta una visión agregada del mismo (La Porta *et al.*, 1996; Knack y Keefer, 1997; Zak y Knack, 2001).

Para la elaboración de indicadores del capital social, se suelen emplear tanto fuentes primarias de información –especialmente encuestas en las que se trata de medir la participación en asociaciones y grupos, los niveles de confianza de la población o la cooperación entre ciudadanos–, como fuentes secundarias –medidas basadas en información disponible y directamente observable como, por ejemplo, los niveles de participación electoral, datos de donación de sangre o datos de criminalidad–. Recientemente, estas fuentes se han ampliado con los resultados extraídos de experimentos económicos basados en la teoría de juegos que aportan información cuantitativa acerca de las normas que rigen las relaciones entre agentes.

A pesar del interés de estos estudios empíricos, la mayor parte de ellos emplea indicadores indirectos que no representan lo que el capital social realmente es, sino que caen en el error de identificarlo con lo que éste genera (Portes, 1998; Sabatini, 2006). Haciendo frente a esta desventaja, algunos trabajos recientes sugieren que el análisis de redes sociales puede ser una mejor herramienta para la medición del capital social (Burt, 2000; Sabatini, 2005). Según esta literatura académica, si el capital social se encuentra en las relaciones entre agentes, entonces conviene contar con un instrumento capaz de describir en detalle la enorme complejidad inherente a la estructura y evolución de dichas relaciones.

Un instrumento así es el análisis de redes, ya que permite estudiar las relaciones específicas entre una serie de elementos, centrándose exclusivamente en las relaciones y no en los atributos de los elementos (Molina, 2001). Al ofrecer una amplia gama de información cuantitativa al respecto, este tipo de análisis facilita, además, la comprensión de la influencia que las relaciones entre agentes ejercen sobre el rendimiento de los mismos.

Partiendo de esta definición, se puede afirmar que la principal aportación del análisis de redes sociales es, por tanto, ofrecer una perspectiva alternativa para el estudio de la sociedad. Una perspectiva que, dejando inicialmente de lado a los agentes individuales, se detiene directamente en el colectivo para analizar las relaciones que los agentes mantienen entre sí a través de la observación de su estructura y evolución. De hecho, como apuntan Wasserman y Faust, “la perspectiva de las redes sociales observa las características de las unidades sociales individuales como resultado de procesos estructurales o relacionales” (Wasserman y Faust, 1994; p. 7).

Para ello, este análisis se basa en cuatro principios básicos (Wasserman y Faust, 1994):

1. Tanto los agentes individuales como sus acciones son interdependientes.
2. Los vínculos entre agentes se consideran canales mediante los que se transmiten flujos de recursos.
3. La estructura de una red proporciona tanto oportunidades como restricciones para la acción de los individuos.
4. Se concibe a la estructura de una red como una serie de patrones duraderos en las relaciones entre individuos.²

En definitiva, la perspectiva que ofrece el análisis de redes sociales resulta de gran interés para el estudio del capital social. Esto es así porque posibilita realizar una aproximación que va de lo general a lo particular, identificando las estructuras sociales –y profundizando en aquellas que subyacen a otras más superficiales– así como la forma en la que estas estructuras sociales afectan a la conducta de los individuos (Sanz Menéndez, 2003). Pero además, porque permite realizar un análisis siguiendo el proceso inverso, es decir, yendo de lo particular a lo general para comprender mejor de qué modo se asocian los comportamientos individuales para dar lugar a complejos comportamientos colectivos (Watts, 2006).

Si bien no existe una estructura de red óptima que se pueda identificar directamente con el capital social, diversos estudios han hallado evidencias empíricas acerca de algunas características estructurales o formas de red que tienen la capacidad de potenciar los rendimientos de sus miembros (véanse, por ejemplo, Singh, 2003; Schilling y Phelps, 2007; Uzzi y Spiro, 2005; Fleming *et al.*, 2007 o Uzzi, 2008).

Tras analizar esos trabajos, se han identificado una serie de características estructurales que mejoran los rendimientos conjuntos y, por lo tanto, impulsan el desarrollo económico. Esta influencia se observa a través de dos vías o efectos: (1) la difusión de información e innovación y (2) el impulso para la adopción de soluciones cooperativas.

² Como dice Sanz Menéndez (2003), las redes sociales son a la vez la causa y el resultado de los comportamientos de los individuos.

En primer lugar, en cuanto a la difusión de información, muchos trabajos se centran en estudiar cómo la estructura de una red determina el nivel y velocidad de contagio entre sus miembros. Las aportaciones realizadas provienen de distintos ámbitos de estudio: desde la epidemiología hasta la sociología, pasando por la economía. Esta interdisciplinariedad resulta especialmente interesante ya que con ella se concluye que la influencia de la estructura de red en la difusión se da independientemente del objeto de transmisión (modas, enfermedades o información, por poner algunos ejemplos). Haciendo referencia exclusivamente a la difusión de información, Ter Wal (2008) apunta que el análisis de redes resulta imprescindible para comprender los derrames de información y conocimientos entre agentes. De hecho, tanto Breschi y Lissoni (2003) como Singh (2003) demostraron que la fuerte localización geográfica de dichos derrames en realidad se debe a la naturaleza altamente localizada de las redes sociales.

En segundo lugar, en cuanto al impulso de las soluciones cooperativas, la mayor parte de las investigaciones se centran en estudiar cómo determinadas estructuras de red favorecen el control mutuo y, por lo tanto, aumentan la confianza en los acuerdos y desincentivan las acciones de tipo oportunista, potenciando de esta forma la cooperación entre agentes (Burt, 2000; Schilling y Phelps, 2007; Uzzi y Spiro, 2005; Crowe, 2007; Cowan y Jonard, 2008; Ter Wal, 2008).

Llegados a este punto cabe preguntarse: ¿qué formas o estructuras de red potencian estos dos efectos positivos para el conjunto? O sea, ¿qué caracteriza estructuralmente al capital social? Según la literatura académica, las formas o características estructurales más representativas del capital social parecen ser: (1) la conectividad y densidad, (2) la descentralización, (3) el agrupamiento, (4) la distancia geodésica o cercanía estructural y (5) la combinación de elevados niveles de agrupamiento con reducidas distancias entre nodos – combinación conocida como propiedad de *mundo pequeño*–. De esta forma, esas características estructurales se pueden considerar en sí mismas como capital social (Galaso, 2011) y, por lo tanto, serán el objeto de estudio de nuestro análisis. En esta investigación trataremos de identificarlas y analizarlas detalladamente; estudiando cómo son y qué efectos tienen sobre el rendimiento de los agentes.

4. Desarrollo local y el análisis de capital social y redes

Desarrollo económico local

En esta investigación se asume que el desarrollo económico de un territorio (regiones, localidades, ciudades) refiere a un proceso endógeno de cambio estructural y acumulación de capital que se explica desde una visión territorial y no funcional, entendiendo al territorio como un espacio de interacción entre actores, instituciones, capacidades, tradición y conocimientos (Rodríguez Miranda, 2010a).

Boisier (2001) reconoce que todo recorte de la superficie terrestre puede mostrar por lo menos tres características de complejidad creciente: 1- “territorio natural” que refiere a un recorte que sólo reconoce los elementos de la naturaleza, sin que medie intervención humana; 2- “territorio equipado o intervenido” que refiere a uno en el cual el hombre ya ha instalado sistemas, por ejemplo, de transporte, infraestructuras y actividades productivas extractivas; 3- “territorio organizado” que implica un recorte que reconoce la existencia de actividades de mayor complejidad, por ejemplo, sistemas de asentamientos humanos y sus infraestructuras, pero que fundamentalmente refiere a la existencia de “una comunidad que se reconoce y que tiene como auto referencia primaria el propio territorio y que está regulada mediante un dispositivo político-administrativo que define las competencias de ese territorio y su ubicación y papel en el ordenamiento jurídico nacional, es decir, un territorio organizado tiene una estructura de administración y, en algunos casos, también de gobierno. Estos territorios pasan a ser sujetos de intervenciones promotoras del desarrollo”.

Pero la definición de “desarrollo territorial” en su dimensión de “territorio organizado” refiere a la escala geográfica de un proceso y no a su sustancia. Esta escala puede ser una localidad, un departamento, una región, un país, una región internacional, o el mundo. Por lo tanto, al igual que con la definición de cadena productiva o de cluster, no tenemos una referencia demasiado clara aún hacia lo local o regional.

Es así que surge el concepto de desarrollo local, que sí es un concepto sustantivo (contenido más que mero contenedor) y que alude a “una cierta modalidad de desarrollo que puede tomar forma en territorios de variados tamaños, pero no en todos, dada la intrínseca complejidad del proceso de desarrollo” (Boisier, 2001). En primer lugar hay que señalar, como lo plantea Arocena (1995), que lo “local” sólo hace sentido cuando se considera en relación con un espacio más amplio. No es posible hablar de lo “local” sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, región, país).

Vázquez Barquero (1988) define el desarrollo económico local como: *...un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones: una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y, finalmente, una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo.*

Estos procesos no ocurren en un espacio abstracto sino que depende de la interacción y la forma de organización de los actores sociales y económicos que constituyen el territorio en cuestión. Esto es lo que confiere endogeneidad al proceso. Como plantea Boisier (1993) la endogeneidad se manifiesta en cuatro planos que se cruzan entre sí, éstos son los planos:

político, económico, tecnológico y cultural. La endogeneidad en lo político refiere a la capacidad del territorio para tomar las decisiones relevantes en relación con el modelo de desarrollo, lo que implica también capacidad de diseñar y ejecutar políticas, así como de negociar y concertar (hacia dentro y hacia fuera). En lo económico, implica tener control sobre el proceso productivo y capacidad de apropiación y reinversión en el territorio de parte del excedente generado, de forma de dar sustento al desarrollo en el largo plazo. En el plano tecnológico refiere a la capacidad interna de un territorio organizado para generar sus propios impulsos de cambio (innovaciones radicales o incrementales) que, sobre todas las cosas, sean capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema productivo favoreciendo su competitividad y capacidad de adaptación al cambio. Por último, la endogeneidad en el plano de la cultura es planteada por Boiser como una suerte de matriz generadora de identidad socioterritorial que, junto a los otros planos, va generando un escenario que es ocupado por una variedad de actores públicos y privados de cuya interacción surge la sinergia necesaria para generar el cambio estructural y el desarrollo.

Este enfoque ha resultado útil para contribuir a explicar las diferencias en términos de desarrollo económico relativo entre los departamentos de Uruguay (Rodríguez Miranda, 2013a, 2013b, 2006), así como las razones por las cuáles algunos territorios y regiones del país han consolidado situaciones periféricas en términos de desarrollo (Rodríguez Miranda y Sienna, 2008; Rodríguez Miranda, 2010a, 2010b).

Desarrollo territorial endógeno, capacidades y capital social

Un aspecto a destacar es que la importancia del carácter endógeno del desarrollo local establece un puente con la necesidad de tener un enfoque de desarrollo en términos de capacidades. Esto implica que más allá de medir convergencia o divergencia en términos de variables objetivas de resultados, en términos de desarrollo local también importa el recorrido y las capacidades instaladas que quedan.

En este sentido es útil el concepto de capacidades de Sen (2000), que establece que el desarrollo: "...puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutan los individuos".

Lo que está en la base de la expansión de las libertades es el desarrollo de capacidades. Al respecto, Sen maneja el concepto de funcionamientos y capacidad para funcionar. Un funcionamiento es algo que se realiza (una acción) y en definitiva conlleva un resultado, pero no implica necesariamente el desarrollo de la capacidad para obtener ese resultado.

En este sentido, respecto a las políticas de desarrollo territorial que se identifican como exitosas es bueno diferenciar entre las que generan resultados y las que además generan capacidades locales para procesos endógenos que permitan mantener y/o alcanzar (actualmente o a futuro) esos resultados.

Una de las dimensiones claves para potenciar las capacidades para el desarrollo local hace a las capacidades institucionales locales y, en general, al capital social local. En línea con el marco conceptual que se presentó sobre capital social y redes, y desde un enfoque de desarrollo local que pone énfasis en la construcción de un proyecto colectivo para el desarrollo económico y social de una comunidad, es fundamental analizar como las capacidades individuales se conjugan en el territorio no sólo a partir de activos materiales sino sobre todo a través de activos relacionales que conforman el capital social local. Esto es lo que permite (o inhibe si es débil) que el territorio sea mucho más que la suma de sus habitantes, para pasar a definirse por la capacidad de articular intereses colectivos, resolver los conflictos en forma positiva y definir objetivos comunes que puedan plasmarse en un proyecto de desarrollo “por, del y para” el territorio.

Desde la perspectiva territorial, respecto de las visiones macro, es más claro ver que las externalidades positivas que se espera que se generen a partir de factores endógenos como las transformaciones en el capital humano o las innovaciones a partir de factores exógenos como las intervenciones externas, dependen en buena medida de cómo son las relaciones entre los actores económicos y sociales en el territorio, lo que se refleja en el marco institucional local y el capital social. De esta forma, el capital social puede ser visto como la forma en que una sociedad local pone a su servicio el acervo de capital humano y conocimiento para generar organizaciones que permitan el desarrollo humano, social y económico del territorio.

Desarrollo territorial, capital social e integración social

Según Subirats et al. (2009) el concepto de exclusión social ha evolucionado desde una concepción estática, que entendía la pobreza como situación de bajos ingresos o necesidades básicas insatisfechas en un momento determinado del tiempo, se pasa a una concepción que entiende la exclusión como un proceso.

La exclusión social es entonces un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves. Por lo tanto, los conceptos de inclusión y exclusión social están íntimamente relacionados, constituyendo un polo del mismo eje en el que se pueden definir una multiplicidad de situaciones en función del “grado de exclusión o inclusión”.

Son factores de exclusión:

- El género, la edad, la procedencia u orígenes culturales o el estado de salud pueden ser factores que determinen la situación de exclusión o inclusión social de una persona o colectivo.

- La posición económica y en el mercado laboral, el nivel educativo y el capital cultural acumulado, las características de la vivienda y del territorio en que se reside, entre otros muchos elementos, son factores potenciales de exclusión.
- De hecho, los obstáculos, precariedades y exclusiones tienden a acumularse en ciertos segmentos de población situados en las posiciones menos ventajosas de la estructura social: los más pobres, los trabajadores informales, las personas sin instrucción, las mujeres, los jóvenes, los ancianos, los enfermos o minusválidos, los inmigrantes, las minorías étnicas, etc.

Siguiendo a Subirats et al. (2009), la inclusión social de cualquier persona, colectivo o territorio implica:

- El acceso garantizado a la ciudadanía y a los derechos económicos, políticos y sociales correspondientes a la misma, así como las posibilidades de participación efectiva en la esfera política.
- La conexión y solidez de las redes de reciprocidad social, ya sean éstas de carácter afectivo, familiar, vecinal, comunitario o de otro tipo.
- La participación, y la forma en que se participa del espacio de la producción económica y del mercado de trabajo.

Por otra parte, en los territorios que están bajo fuertes influencias metropolitanas, con un gran peso de las economías de aglomeración urbana, se producen segmentaciones residenciales fuertemente marcadas, con segmentaciones en los servicios públicos y privados que tienen que ver con diferenciales en la calidad de las prestaciones, y también segmentación en la composición social de los usuarios de cada uno de los lugares en donde esos servicios se prestan, lo que implica diferentes oportunidades de interacción entre las clases sociales en esos ámbitos.

Como se señala en Kaztman (2010), en referencia a la dimensión espacial de la cohesión social en América Latina, estos procesos de segregación residencial y su lógica de exclusión —del mercado de trabajo formal, de los servicios, de aquellas redes sociales que permiten oportunidades de mejora de ingresos y ascenso social—, afectan a cada vez más personas, quienes además siguen aspirando a un acceso pleno a sus derechos sociales (en el marco de democracias que se consolidan y con ellas el discurso sobre el acceso a derechos), significando un problema mayúsculo que erosiona fuertemente la calidad de las relaciones sociales en las ciudades.

Desde esta conceptualización de la exclusión o integración social (según se mire), siguiendo a Subirats (2004), se puede plantear como muestra la figura de abajo, que hay tres espacios de inclusión o integración, en interacción. Uno es el de la ciudadanía, que refiere a la participación política y el acceso a derechos. Otro es el de las relaciones y vínculos sociales (redes de reciprocidad). Y un tercero es el espacio del mercado de la producción, el trabajo

y el consumo. Es decir, en qué medida las personas se integran al mundo de la producción y el trabajo, lo que les permite también participar del consumo.

Figura 1



Fuente: Subirats (2014:15)

Al respecto, resulta de importancia entender cómo un territorio permite a su población que se integre en procesos productivos, ya sea como emprendedores o empresarios o como trabajadores, que les permitan participar de la creación de valor y, a su vez, poder apropiarse de parte del mismo para poder decidir en forma autónoma sobre su utilización. Ello dependerá en buena medida de cómo sea el carácter inclusivo o de exclusión respecto de las poblaciones del territorio en los espacios de la ciudadanía y de las relaciones y redes en el territorio, considerando también el contexto no solo barrial, sino del conglomerado urbano regional, asumiendo escalas propiamente locales y escalas regionales en interacción.

El rol del capital social y las lógicas de inclusión-exclusión son muy importantes para, desde la óptica del desarrollo local, diferenciar entre territorios con diferentes capacidades, los que se acercan a configuraciones del tipo de los sistemas productivos locales que incluso constituyen al mismo tiempo un proyecto socio-territorial (lo que permite un esquema muy favorable a la inclusión de las personas en el espacio de producción y trabajo y, más en general, en un proyecto colectivo de desarrollo) frente a otros territorios que solo son soporte físico para el emplazamiento de emprendimientos económico-productivos que funcionan como enclaves. Nos referimos a enclaves en tanto no incluyen (o excluyen) a buena parte de la población local del espacio producción y trabajo, generando riqueza que no es apropiada por la población del territorio y promoviendo segmentaciones del mercado de trabajo y de la vida económica y social que restringe las oportunidades de buena parte de la población.

5. Metodología

Un punto de partida para el diseño de la metodología fue el documento “Evaluación de instrumentos de relevamiento y análisis de redes y capital social”, elaborado en setiembre de 2012 como uno de los resultados del Convenio MIDES-IECON-DECON. Esta experiencia previa supuso un primer trabajo sobre la materia y, entre otras cosas, generó el conocimiento que permite introducir mejoras metodológicas en el presente trabajo.

Una primera lección de dicho documento es la necesidad de reflexionar sobre qué es una red de proyectos en un contexto de multiplicidad de tipos de organizaciones. A diferencia de una red de información, en la que los flujos se pueden producir en toda la red, hay razones para pensar que los vínculos en términos de proyectos o acciones en común están más restringidos a determinados tipos de organizaciones en concreto. Esto es, las operaciones de las organizaciones, en el sentido de las actividades específicas de las organizaciones que cooperan, no tienen la posibilidad de fluir por toda la red, ya que no necesariamente existe una actividad común sobre la que puedan colaborar a los distintos tipos de organizaciones. Por ejemplo, una institución sanitaria no tiene pertinencia directa en un proyecto de mejora de infraestructura para emprendimientos productivos, por lo que no tiene sentido referir su posición en la red a posibles flujos o acciones de cooperación.³

A partir de estos señalamientos se incorporó una más amplia variedad de vínculos entre las organizaciones, incluyendo no sólo proyectos en común sino también la colaboración en términos de la infraestructura utilizada, los flujos de información y los conflictos o problemas entre las organizaciones.

Esto permite una primera aproximación a la construcción de una teoría sobre red de proyectos en un contexto de diversidad de actores del desarrollo territorial, ya que la inscribe en una red más amplia de colaboración interorganizacional con diversos grados de formalidad. Así, la red de intercambios de las organizaciones refiere a las potencialidades de colaboración interorganizacional.

Otro aspecto relevante señalado en el documento referido del 2012, es la existencia de importantes diferencias en el análisis de las redes interorganizacionales de un territorio según cuál sea la decisión metodológica sobre el nivel de las organizaciones que se identifiquen. Dada la heterogeneidad de actores regionales de la escala departamental que fueron considerados, algunas organizaciones estaban implicadas en diversos niveles jerárquicos. Esto es, una misma organización puede ser referida con un vínculo a una

³ Si bien las distintas organizaciones tienen una determinada especificidad de acuerdo a la actividad que realizan, tales especificidades son relativas, puesto que siempre pueden aportar su punto de vista. Así, en el ejemplo, la institución sanitaria puede aportar a un proyecto de desarrollo productivo la consideración de aspectos de higiene, salud ocupacional o posibles impactos de una correcta gestión de residuos, por ejemplo. Esto no implica que no existan restricciones dados las características de las distintas organizaciones.

subdirección o a la entidad general. Este es el caso sobre todo de las Intendencias Departamentales, que son un actor clave en el territorio y que sus diversas escalas tienen funciones específicas y una relativa autonomía.

Con respecto a este punto, se buscó una estrategia más específica para captar los diversos niveles de las organizaciones con que se vincula la organización entrevistada, fundamentalmente a partir de la identificación de la persona y cargo con que se vincula a dicha organización. Lo cual permite distintas operacionalizaciones de la red con una mayor precisión, al permitir asignar los vínculos o bien a la organización mencionada por el entrevistado o a la organización mayor de que ésta forma parte.

Definición de las organizaciones a relevar

En primer lugar se confeccionó un listado de organizaciones a las cuales aplicar los formularios de encuesta en entrevistas acordadas previamente de forma telefónica. Dicho listado forma la población inicial de organizaciones sobre las que se realizará el análisis. Se trata de una muestra inicial debido a que, a partir del propio procedimiento de aplicación del formulario, se podrían identificar nuevas organizaciones integrantes de la red organizacional de la zona de estudio. En vista de ello se definió una metodología que permitiera partir de un conjunto de organizaciones relevantes para el desarrollo territorial del conglomerado urbano Maldonado - Punta del Este y San Carlos.

Dada la importancia de la definición de los límites de la red, es decir cuáles organizaciones se consideran parte de la red y cuáles no (cuestión que define qué organizaciones serían entrevistadas), se implementó una metodología específica para dirimir esta etapa. Así, la confección del listado en sí se realizó aplicando el siguiente procedimiento para la elección de los actores:

1. Se confeccionó un listado con información de contactos del Consejo de Desarrollo Local de Maldonado y el MIDES.
2. El equipo clasificó a las organizaciones en tres categorías. Con el código 1 se identificaron aquellas organizaciones que se consideraron como prioritarias para ser encuestadas. Con el código 2, aquellas sobre las que se tenían dudas y con código 3 aquellas que se consideran no elegibles para el listado.
3. Ese listado fue sometido a juicio de expertos y/o referentes locales o con conocimiento de las localidades y sus organizaciones y actores.
4. Se les explica a los "jueces" el objetivo del trabajo y la metodología. Luego se les presenta el listado, explicitando sus fuentes y códigos.
5. Se les explica que el criterio para haber codificado con el valor 1 a las organizaciones es que se cumplan simultáneamente las siguientes condiciones:
 - Que sean organizaciones relevantes para el desarrollo local, con énfasis en temas sociales y económicos.

- Que tengan un ámbito de actuación local o departamental (considerando local en una escala superior a la barrial).⁴
6. Se les otorga total libertad a los "jueces" para reclasificar las organizaciones e incluir nuevos casos.

Como resultado de este proceso de sometimiento a juicio experto del listado inicial, se llegó a un listado depurado que se presenta en el anexo. Sin embargo este listado depurado no constituye la población total a entrevistar, puesto que la metodología empleada permitió la identificación de otras organizaciones relevantes, juzgando la relevancia a partir de los criterios generales por los cuales se seleccionaron las organizaciones del listado inicial.

Estos criterios finales para terminar de definir el listado de organizaciones a entrevistar refieren a que las organizaciones cumplan las siguientes dos condiciones:

- Ser mencionadas en los vínculos de al menos dos organizaciones del listado⁵
- Tener un ámbito de acción más amplio que el barrial, lo cual se verifica mediante comunicación telefónica.

El listado final de organizaciones que se entrevistaron fue de 49. De todas formas, el número total de organizaciones que se analizan en el estudio es de aproximadamente el doble, como se explicará en el apartado de resultados.

Estrategia de relevamiento

El relevamiento consistió en la aplicación de encuestas a través de entrevistas estructuradas presenciales y acordadas previamente de forma telefónica. Unas pocas encuestas fueron autocumplimentadas por los actores clave definidos por la investigación y remitidas por correo electrónico dadas las dificultades de coordinar las entrevistas en estos casos.

El formulario fue sometido a un rediseño luego de ser aplicado en un pretest con algunas organizaciones. Además, la aplicación de los formularios fue realizada en una primera etapa por los investigadores principales de modo de probar el formulario y su pertinencia, así como la coherencia general y la captación de diversas particularidades (por ejemplo la existencia de espacios de coordinación y cómo estos podían generar confusiones en los entrevistados acerca de identificarlos con los propios proyectos que allí surgen). Se realizaron pequeños ajustes en el formulario y, sobre todo, se desarrollaron definiciones más precisas sobre los conceptos "proyecto" y "acciones en común", qué incluyen y qué no, incorporándolas en el manual del encuestador. En las restantes etapas el trabajo de campo estuvo a cargo de las asistentes de investigación.

⁴ El ámbito de actuación es independiente del nivel jurisdiccional de la organización (locales, departamentales o nacionales)

⁵ El formulario aplicado refiere a las redes de cada organización, por tanto podrán aparecer nuevas organizaciones no incluidas en el listado (se trata de un marco muestral probablemente incompleto). Esta identificación de nuevas organizaciones se basa en la estrategia de bola de nieve.

6. Resultados del análisis de redes sociales

6.1. Definición y caracterización de las organizaciones objeto de estudio

El trabajo de campo implicó la realización de entrevistas a 49 organizaciones, que fueron seleccionadas dada su importancia en el desarrollo del territorio y de acuerdo a los criterios explicados en el apartado metodológico.

El análisis de los resultados de las 49 entrevistas arrojó 328 organizaciones⁶, que comprenden todas las organizaciones que fueron encuestadas más todas las que fueron mencionadas porque (i) desarrollan proyectos conjuntos, (ii) son fuentes de información, (iii) comparten infraestructura⁷ o (iv) han tenido algún conflicto con alguna de las organizaciones entrevistadas.

El listado final de organizaciones sobre las que se realiza el análisis surge de una selección de organizaciones a partir de los siguientes criterios:

1. Todas las entrevistadas son consideradas en el análisis.
2. Relevancia en el desarrollo del territorio: se seleccionaron 25 organizaciones del listado completo en función de su papel en el desarrollo de la región en estudio (Maldonado-San Carlos-Punta del Este). Este criterio se marca en la tabla del anexo 3.
3. Conexión significativa con la red territorial: se consideraron todas aquellas organizaciones que mantienen dos o más vínculos de distinta tipología con las organizaciones que surgen del listado completo.

La utilización de estos criterios permitió elaborar un listado definitivo de 101 organizaciones que son objeto de estudio en este trabajo (ver tabla del anexo 3).

Posteriormente, se procedió a caracterizar a estas organizaciones a partir de dos criterios de clasificación:

- Geográfico: se distingue entre organizaciones de carácter (a) local o regional, (b) nacional con presencia en el territorio y (c) nacional sin presencia en el territorio.
- Naturaleza y actividades de la organización: en este caso, se clasifican las organizaciones según sean de tipo (a) social, (b) económico, (c) público o (d) educativo.

⁶ Este número incluye en su mayor parte organizaciones que fueron mencionadas solo una vez por un tipo de vínculo por una sola organización encuestada. Este valor no incluye menciones que no corresponden, por ser referencias generales o no válidas, por ejemplo: "organizaciones", "gobierno", etc.

⁷ En el cuestionario se recoge información sobre cesión de infraestructuras propias a otras organizaciones y uso de infraestructuras ajenas. Por ello, se pueden trazar dos redes distintas de infraestructuras: cesión y uso.

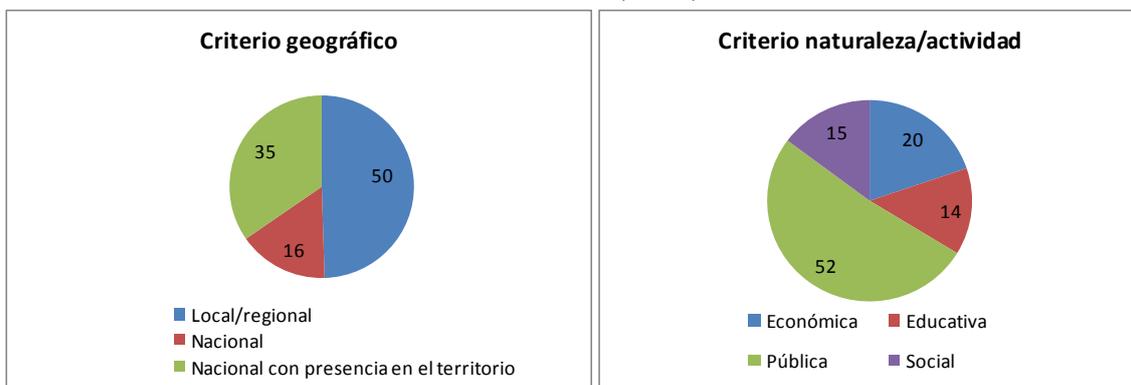
A partir de estos dos criterios, se elaboró una tercera clasificación según la cual las organizaciones objeto de estudio se pueden organizar según la siguiente tipología:

- Organismo público nacional con presencia regional
- Gobierno regional y local
- Organizaciones regionales/locales económicas
- Sociedad local: OSC, salud y referentes locales
- Instituciones educativas terciarias-técnicas
- Organismo público nacional
- Organización privada nacional

Como se puede observar en los gráficos siguientes (ver figura 2), del total de 101 organizaciones estudiadas en las redes, la mayor parte tienen presencia directa en el territorio, ya sea porque son de carácter local/regional o nacional con presencia en el territorio. Así, únicamente 16 de las 101 organizaciones son de carácter nacional sin contar con sede en el territorio de referencia.

Respecto a la naturaleza y actividad de la organización, conviene resaltar que más de la mitad de organizaciones estudiadas son de carácter público. Le siguen las organizaciones económicas, luego las sociales y las educativas.

Figura 2. Número de organizaciones objeto de estudio según las tipologías de clasificación (en %)



Fuente: elaboración propia

6.2. El capital social del territorio: redes y sus estructuras

Como se detalla en capítulo acerca de la metodología, el análisis de las redes en Maldonado,-San Carlos-Punta del Este parte de la identificación de cuatro tipos básicos de relaciones entre actores: petición de información, participación en proyectos conjuntos, uso compartido de infraestructuras y conflictos.

Estas relaciones se analizan de manera comparada a través de diferentes redes. Comenzamos el análisis con indicadores generales que nos describen la estructura de las redes en el territorio (ver tabla 1). Esto permite obtener conclusiones acerca de la forma en que las organizaciones estudiadas se relacionan entre ellas: qué tipo de vínculos son más frecuentes, cómo se distribuyen las relaciones entre los diferentes actores, etc.

Tabla 1. Propiedades estructurales básicas de las redes analizadas

Tipo de red	Proyectos	Usa infraestr.	Información	Problemas
Grado medio	1.89	0.62	1.46	0.27
Distancia media	3.48	1.28	2.83	1.35
Diámetro	9	3	7	3
Coef. Agrupamiento	0.37	0.09	0.28	0.42
Centralización* (%)	10.38	9.74	12.57	1.87

*Centralización de grado de entrada

Se observa que las organizaciones interactúan más para establecer proyectos o consultar información entre ellas. Esto lo refleja el grado medio (número medio de vínculos por nodo). La consecuencia en términos de estructura de red es que estas redes serán más densas que las otras dos. Por otro lado, la red de problemas es la menos conectada. Esto se refleja en el menor indicador de grado medio.

Estas diferencias en el grado medio implican que las redes de información y, especialmente proyectos, cuentan con más nodos conectados entre sí y, por tanto, con menos nodos aislados que en el caso de las redes de infraestructuras y problemas. Esto se puede apreciar gráficamente en las figuras 4 a 7.

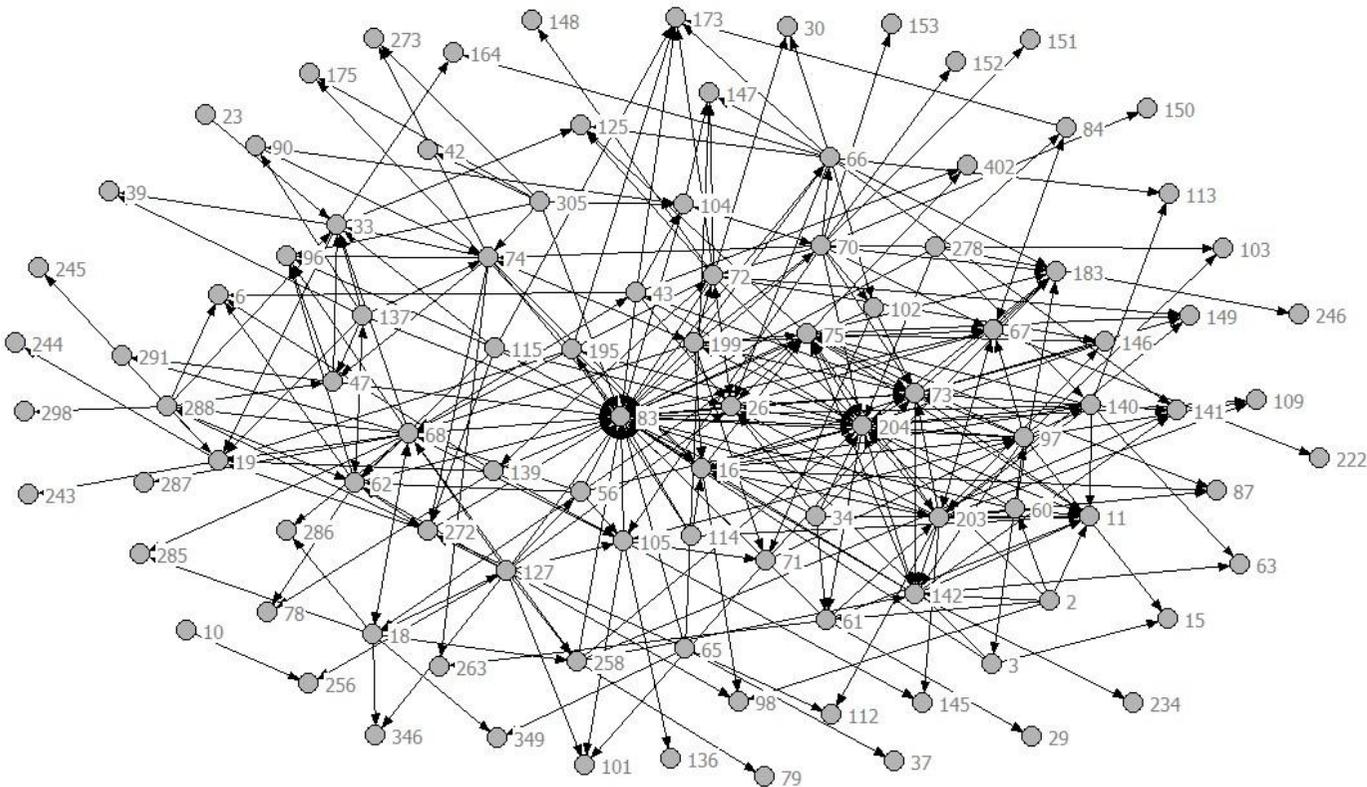
Estas diferencias en el grado medio implican disparidades en la estructura de las redes que, a su vez, implican diferencias también en el resto de indicadores. Así, la distancia media (número de pasos que hay que dar en promedio para poner en contacto cualquier par de nodos de la red) y el diámetro (que es la distancia geodésica más larga existente en la red conectada; la distancia geodésica es número vínculos en el camino más corto posible de un nodo a otro) son mayores en las redes de proyectos e información, ya que éstas cuentan con un mayor número de nodos conectados.

El coeficiente de agrupamiento, que mide la proporción de tríadas sobre el máximo número de posibles tríadas en la red (en otras palabras, la tendencia a que los actores formen grupos de tres nodos conectados) resulta especialmente reducido en la red de infraestructuras. En el otro extremo, proyectos y conflictos presentan una tendencia al agrupamiento en los vínculos de los actores. Esto se puede interpretar como una mayor propensión de las organizaciones a formar grupos altamente vinculados entre ellas, con

conexiones recíprocas (del tipo: si A se vincula con B y con C, entonces B y C tendrán una gran tendencia a conectarse entre sí).

La centralización refleja la concentración en el reparto de las relaciones entre actores implicados. Los resultados muestran que la red de información es la más centralizada, es decir, en ese caso, los vínculos se dirigen proporcionalmente a un menor número de actores que parecen concentrar los flujos de información en el territorio. Destaca también la concentración en la red de proyectos, lo que refleja que este tipo de vínculos entre organizaciones también se encuentra más concentrado que el resto.

Figura 3. Red completa de organizaciones en Maldonado⁸



⁸ Tanto en este como en los siguientes gráficos, la identificación de los nodos se hace a través de su id.

Figura 4. Red de proyectos conjuntos entre organizaciones en Maldonado

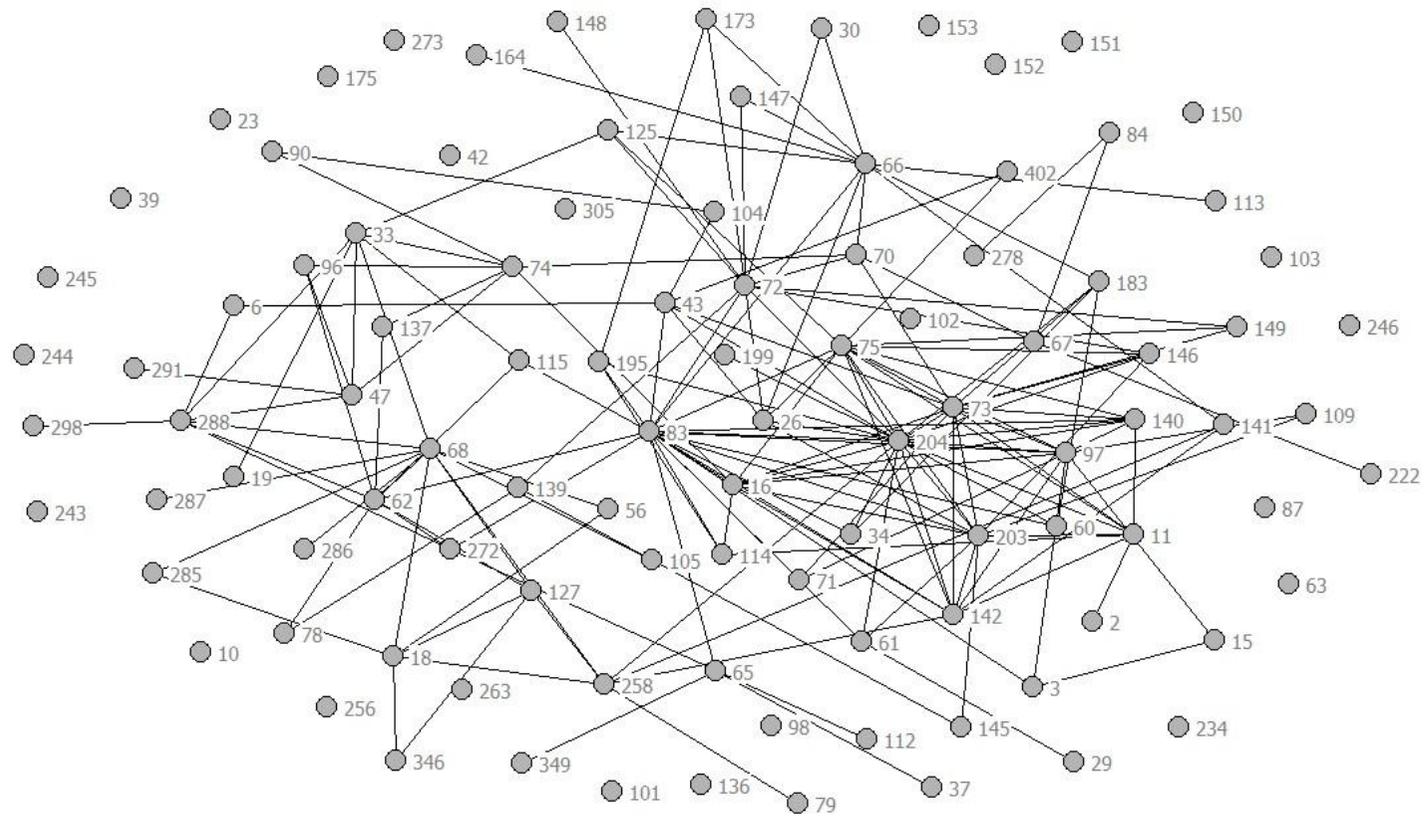


Figura 5. Red de solicitud de información entre organizaciones en Maldonado

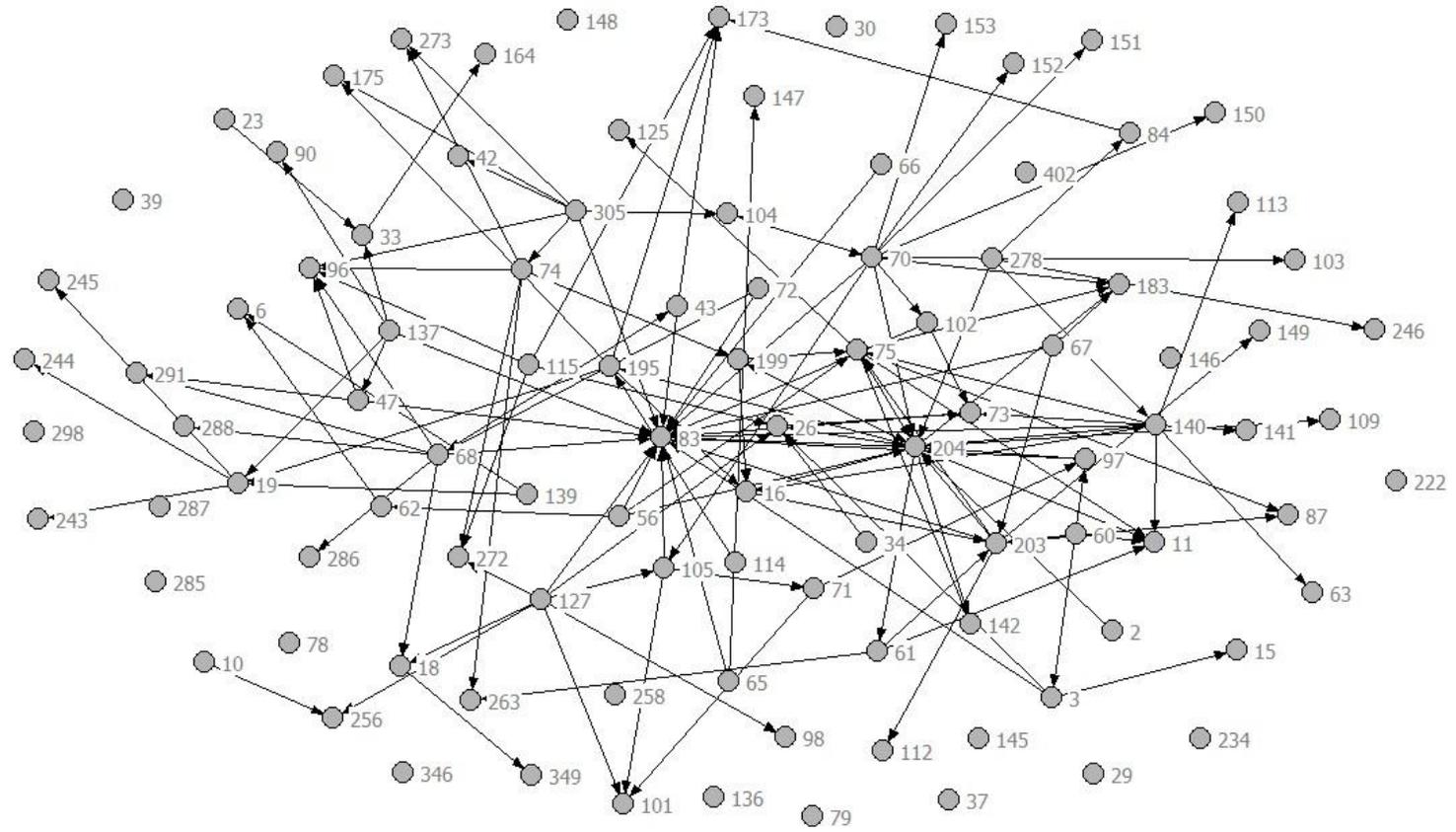
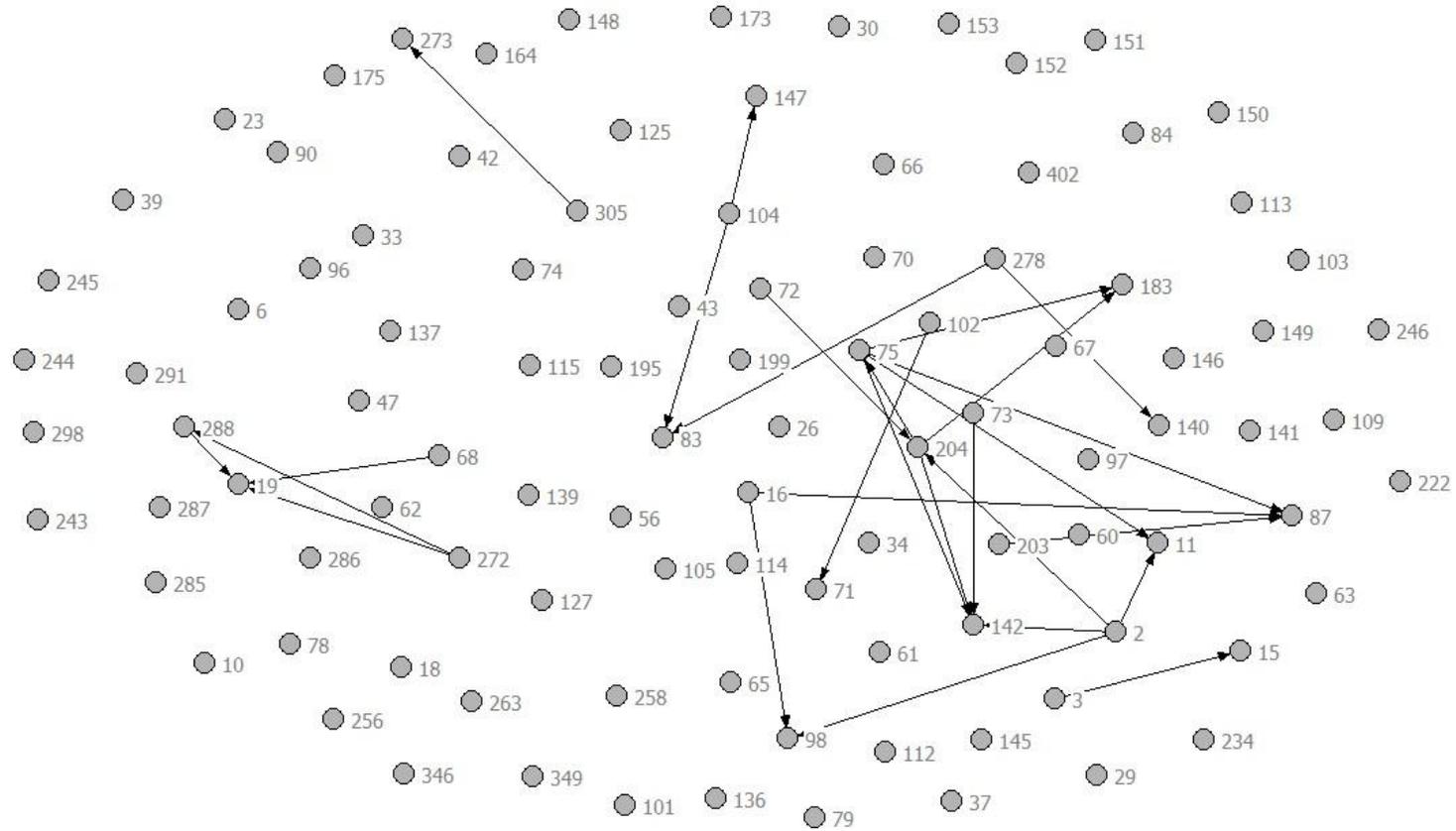


Figura 7. Red de conflictos entre organizaciones en Maldonado



6.3. Análisis de los vínculos según tipología de organización

Según el criterio geográfico, la tabla 2 muestra que las organizaciones locales/regionales son especialmente activas en las redes de proyectos y de infraestructuras. En la red de proyectos representan el 43% de los vínculos (relaciones entre nodos), lo que en una primera mirada parece estar en consonancia con el peso que tienen en el total de organizaciones (49%) pero si se observa la cantidad de vínculos por proyectos por nodo se puede notar que son bastante activas ya que en promedio hay 1,6 vínculos por nodo. En el caso de las infraestructuras representan el 76% de los vínculos de la red a razón de casi un vínculo por nodo. En la red de información tienen un peso razonable en la cantidad de vínculos, pero en la relación de vínculos por organización están por debajo de las organizaciones nacionales y, sobre todo, lejos de las nacionales con presencia en el territorio.

Las organizaciones nacionales en el territorio tienen la mayor presencia en la red de proyectos (casi la mitad de los vínculos y cerca de 3 vínculos por organización) y en la red de información (casi la mitad de los vínculos y algo más de 2 vínculos por organización). A su vez, son las organizaciones que explican el 70% de las relaciones de conflicto. Esto último puede ser reflejo de que son de las organizaciones que tienen mayor capacidad de decisión y manejo de recursos en el territorio, por lo que su accionar no es inocuo frente al resto de los actores y organizaciones.

Las organizaciones nacionales, sin presencia en el territorio, no tienen peso en la red de infraestructuras y conflictos, y son las que tienen menos relaciones de proyectos, menos de un vínculo por organización. Sin embargo, en la red de información tienen similar número de vínculos por organización respecto a las locales/regionales (incluso un poco más; 1,25 contra 1,08).

Según la naturaleza de las organizaciones, se observa en la tabla 2 que las entidades públicas son las más activas en todas las redes, explicando entre el 50% y 76% de los vínculos según la red, y con el mayor número de vínculos por organización.

En el otro extremo, destaca el bajo peso de las organizaciones sociales, con una participación menor en los vínculos en todas las redes en comparación con su participación en el número de organizaciones de la red, y con una relación de vínculos por organización baja, que solo llega a 1 en proyectos siendo muy inferior en el resto de las redes. A su vez, no participan de las redes de conflictos, lo que en principio podría ser visto como algo positivo, pero que puede estar reflejando un escaso poder de decisión, manejo de recursos e implicación en las redes.

Las organizaciones económicas también muestran una participación menor que las organizaciones públicas en las diferentes redes. En la red de proyectos presentan algo más de un vínculo por organización (1,1) y en la red de información casi un vínculo por

organización (0,8). De todas formas, tienen una presencia bastante más fuerte en las redes que las organizaciones sociales.

Por último, las educativas destacan en la red de proyectos, con dos vínculos por organización y en la red de conflictos, explicando el 22% de los vínculos de la red. Muestran un peso similar a las económicas en la red de información.

El análisis según el criterio síntesis se realiza en el siguiente capítulo, sobre las implicaciones en términos de desarrollo local e inclusión.

Tabla 2. Organizaciones y vínculos según el tipo de organización

	Organizaciones en la red		Vínculos											
			Proyectos			Infraestructuras			Información			Conflicto		
	Número	%	Vínculos	%	Vínculos/org	Vínculos	%	Vínculos/org	Vínculos	%	Vínculos/org	Vínculos	%	Vínculos/org
Criterio geográfico														
Local/regional	50	49,5%	82	42,9%	1,64	48	76,2%	0,96	54	36,7%	1,08	7	25,9%	0,14
Nacional en el territorio	35	34,7%	94	49,2%	2,69	15	23,8%	0,43	73	49,7%	2,09	19	70,4%	0,54
Nacional	16	15,8%	15	7,9%	0,94	0	0,0%	0,00	20	13,6%	1,25	1	3,7%	0,06
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>191</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,89</i>	<i>63</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,62</i>	<i>147</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,46</i>	<i>27</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,27</i>
Criterio naturaleza/actividad														
Pública	52	51,5%	126	66,0%	2,42	48	76,2%	0,92	110	74,8%	2,12	17	63,0%	0,33
Económica	20	19,8%	22	11,5%	1,10	8	12,7%	0,40	16	10,9%	0,80	4	14,8%	0,20
Social	15	14,9%	15	7,9%	1,00	5	7,9%	0,33	6	4,1%	0,40	0	0,0%	0,00
Educativa	14	13,9%	28	14,7%	2,00	2	3,2%	0,14	15	10,2%	1,07	6	22,2%	0,43
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>191</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,89</i>	<i>63</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,62</i>	<i>147</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,46</i>	<i>27</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,27</i>
Criterio síntesis														
Org. público nac. en el territorio	27	26,7%	81	42,4%	3,00	13	20,6%	0,48	64	43,5%	2,37	15	55,6%	0,56
Gobierno regional y local	18	17,8%	43	22,5%	2,39	36	57,1%	2,00	37	25,2%	2,06	3	11,1%	0,17
Org. regional/local económica	15	14,9%	20	10,5%	1,33	8	12,7%	0,53	11	7,5%	0,73	4	14,8%	0,27
Sociedad local: OSC, ...	13	12,9%	12	6,3%	0,92	4	6,3%	0,31	3	2,0%	0,23	0	0,0%	0,00
Inst. educativa terciaria-técnica	12	11,9%	19	9,9%	1,58	1	1,6%	0,08	10	6,8%	0,83	4	14,8%	0,33
Organismo público nacional	9	8,9%	11	5,8%	1,22	0	0,0%	0,00	14	9,5%	1,56	1	3,7%	0,11
Organización privada nacional	7	6,9%	5	2,6%	0,71	1	1,6%	0,14	8	5,4%	1,14	0	0,0%	0,00
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>191</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,89</i>	<i>63</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,62</i>	<i>147</i>	<i>100,0%</i>	<i>1,46</i>	<i>27</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,27</i>

6.4. Análisis de centro-periferia

La metodología del core-periphery o centro-periferia permite diferenciar entre dos grupos de nodos en una red: el primero formado por aquellos que mantienen un alto grado de conexión entre ellos (centro) y el segundo constituido por aquellos otros que se encuentran escasamente vinculados con el resto (periferia).

El análisis se puede llevar a cabo desde dos perspectivas:

- Una global que analiza en qué medida una red tiene una estructura de centro-periferia más o menos marcada.
- Otra individual que estudia cuáles son los nodos que pertenecen al centro y cuáles pertenecen a la periferia.

Para llevar a cabo la perspectiva global se emplean las densidades internas y externas de centro y periferia y se analiza qué redes tienen estructuras más marcadas de centro-periferia (ver tabla 3). Es decir, en qué tipo de relaciones entre actores sucede que un grupo de organizaciones se vinculan fuertemente entre sí y dejan de lado al resto de actores. Esto se puede observar en la siguiente tabla, que representa las densidades de centros y periferias en las redes de cada tipo.

Tabla 3. Matriz de densidades por tipos de redes

	Centro		Periferia	
Centro	Proyectos	0,92	Proyectos	0,11
	Infra 1	0,82	Infra 1	0,09
	Infra 2	0,37	Infra 2	0,10
	Información	1,13	Información	0,10
	Conflicto	1,10	Conflicto	0,02
Periferia	Proyectos	0,13	Proyectos	0,04
	Infra 1	0,06	Infra 1	0,05
	Infra 2	0,06	Infra 2	0,02
	Información	0,10	Información	0,03
	Conflicto	0,03	Conflicto	0,10

Nota: la densidad se calcula aquí como el cociente entre los vínculos –ponderados según su peso- sobre el máximo número de vínculos posibles entre cada grupo de actores considerados. Dado que en el numerador la ponderación de los nodos es de uno por vínculo, el valor de la densidad puede ser superior a la unidad (como sucede en las densidades del centro de las redes de información y de conflicto).

Los resultados permiten concluir que las redes de proyectos y, especialmente, de información muestran estructuras más marcadas con diferencias entre los actores centrales y los periféricos. En ellas, el centro presenta una alta densidad, con gran número de

conexiones entre los actores más implicados, frente a una periferia de actores escasamente vinculados con el resto. Les sigue la red de conflictos, que refleja una estructura con un grupo de actores claramente más relacionados entre ellos de lo que lo está el resto de organizaciones. En el otro extremo, las redes de infraestructuras (especialmente infra 2, la de cesión) muestran una organización menos polarizada, con menos diferencias entre las organizaciones centrales y las periféricas.

En resumen, las redes estudiadas, en general, denotan un comportamiento marcado de centro y periferia en las relaciones entre organizaciones.

Luego, desde la perspectiva individual se busca diferenciar entre las organizaciones centrales y las periféricas en cada uno de las redes estudiadas. Además de analizar las densidades (como en la perspectiva global) la metodología centro-periferia permite observar, uno por uno, quiénes son los actores que forman el centro y quiénes constituyen la periferia.

Procediendo de esta forma, se elaboran listados de nodos de centro y periferia, para estudiar la tipología de nodos presentes en el centro de cada una de las redes en comparación con el número de nodos de cada tipo que se encuentran en el conjunto de la red. Una comparativa de este tipo permite concluir de qué tipo son las organizaciones más centrales según la modalidad de vínculo que se esté analizando (proyectos, información, infraestructuras o conflicto). Los resultados del análisis desde la perspectiva individual se observan en la tabla 4.

Según el criterio geográfico se observa que de las 11 organizaciones centrales en la red de proyectos 9 (el 82%) son organizaciones nacionales con presencia en el territorio, y solo 2 son organizaciones locales/regionales. A su vez, esto significa que el 26% de las organizaciones nacionales con presencia en el territorio son nodos centrales de la red de proyectos.

En la red de información también predominan las organizaciones nacionales con presencia en el territorio, ya que el 20% de estas organizaciones son nodos centrales de la red. De hecho las organizaciones nacionales con presencia en el territorio son el 70% de los nodos centrales de la red. Las otras organizaciones que tienen nodos centrales en esta red son las locales y regionales, representando el restante 30%.

En la red de infraestructuras los nodos centrales se reparten en partes iguales entre las organizaciones nacionales con presencia en el territorio y las locales y regionales. En la red de conflictos, de 5 nodos centrales, 4 son organizaciones nacionales con presencia en el territorio y 1 es una organización local/regional.

Las organizaciones nacionales sin presencia en el territorio no son centrales en ninguna de las redes.

Según la naturaleza de las organizaciones las públicas son las más centrales en todas las redes. Su presencia en los centros es más que proporcional a su presencia en el total de la red (son el 51,5% de los nodos y representan el 91% del centro en proyectos, 90% en información, 64% en infraestructura y 60% en conflicto)

Las económicas son las que menos presencia tienen en los centros (solo hay una central en la red de infraestructuras). Además, su escaso papel en el centro es especialmente llamativo dado que son el segundo tipo con mayor presencia total en la red global (son casi el 20% del total de los nodos). También las sociales son muy poco centrales. Solamente dos de ellas aparecen en el centro de la red de infraestructuras, y en el resto de las redes no tienen presencia en el centro.

Las educativas tienen cierta presencia en el centro de las redes, con una o dos organizaciones centrales según el tipo de red. Su presencia en el centro es bastante proporcional a su presencia total en las redes (casi el 14% del total de nodos).

El análisis según el criterio síntesis se realiza en el siguiente capítulo, sobre las implicaciones en términos de desarrollo local e inclusión.

Tabla 4. Composición del centro de las redes según las clasificaciones de nodos.

	Organizaciones en la red		Organizaciones en el centro											
			Proyectos			Infraestructuras			Información			Conflicto		
	Número	%	centrales	%	centrales/total	centrales	%	centrales/total	centrales	%	centrales/total	centrales	%	centrales/total
Criterio geográfico														
Local/regional	50	49,5%	2	18,2%	0,04	7	50,0%	0,14	3	30,0%	0,06	1	20,0%	0,02
Nacional en el territorio	35	34,7%	9	81,8%	0,26	7	50,0%	0,20	7	70,0%	0,20	4	80,0%	0,11
Nacional	16	15,8%	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>11</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,11</i>	<i>14</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,14</i>	<i>10</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,10</i>	<i>5</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,05</i>
Criterio naturaleza/actividad														
Pública	52	51,5%	10	90,9%	0,19	9	64,3%	0,17	9	90,0%	0,17	3	60,0%	0,06
Económica	20	19,8%	0	0,0%	0,00	1	7,1%	0,05	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Social	15	14,9%	0	0,0%	0,00	2	14,3%	0,13	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Educativa	14	13,9%	1	9,1%	0,07	2	14,3%	0,14	1	10,0%	0,07	2	40,0%	0,14
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>11</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,11</i>	<i>14</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,14</i>	<i>10</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,10</i>	<i>5</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,05</i>
Criterio síntesis														
Org. público nac. en el territorio	27	26,7%	9	81,8%	0,33	6	42,9%	0,22	6	60,0%	0,22	3	60,0%	0,11
Gobierno regional y local	18	17,8%	2	18,2%	0,11	3	21,4%	0,17	3	30,0%	0,17	1	20,0%	0,06
Org. regional/local económica	15	14,9%	0	0,0%	0,00	1	7,1%	0,07	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Sociedad local: OSC, ...	13	12,9%	0	0,0%	0,00	2	14,3%	0,15	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Inst. educativa terciaria-técnica	12	11,9%	0	0,0%	0,00	2	14,3%	0,17	1	10,0%	0,08	1	20,0%	0,08
Organismo público nacional	9	8,9%	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Organización privada nacional	7	6,9%	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>11</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,11</i>	<i>14</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,14</i>	<i>10</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,10</i>	<i>5</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,05</i>

6.5. Análisis de interacción entre los distintos tipos de organizaciones

En este acápite se realiza un análisis de homofilia. Esto permite describir cómo en una red los actores que presentan una característica específica se relacionan con otros que muestran la misma característica y cómo lo hacen con aquellos que tienen características diferentes.

En este caso, se atiende a las caracterizaciones de nodos planteadas al inicio: criterio geográfico y criterio de actividad. De esta forma, se analizará por ejemplo el grado de interacción entre organizaciones locales, la interacción de locales con nacionales. Asimismo, se observarán las conexiones entre organizaciones económicas y sociales. Para estudiar esta interacción de las organizaciones según su tipología se siguen dos perspectivas: global (toda la red) y grupal (por separado según cada grupo de actores).

El análisis global de la homofilia se refleja en la tabla 5 que se presenta el índice E-I para todas las redes según los dos criterios básicos de clasificación, el geográfico y el tipo de naturaleza o actividad de la organización.

Tabla 5. Índice E-I global según los dos criterios clasificación de nodos

	Criterio de clasificación	
	Geográfico	Actividad
Red de proyectos	0.168	0.329
Red de infraestructuras	0.016	0.429
Red de información	0.286	0.314
Red de conflictos	0.185	0.259

Nota aclaratoria sobre el índice E-I (external - internal): El índice toma el número de vínculos de los miembros de un grupo con *outsiders* (miembros de otros grupos), le resta el número de vínculos con miembros del mismo grupo, y divide por el número total de vínculos. El índice tiene un rango de -1 (que significa que todos los vínculos son internos al grupo) y 1 (que significa que todos los vínculos son externos al grupo).

Los resultados reflejan lo siguiente. En la mayoría de las redes y clasificando a los actores según ambos criterios, predominan los vínculos externos al grupo ya que todos los índices son positivos. Es decir, las organizaciones tenderían a interactuar más con actores de diferente tipología que con aquellos que pertenecen a su mismo tipo. En otras palabras, existe heterofilia.

La heterofilia es menor si se analizan las relaciones entre organizaciones nacionales y las locales/regionales (criterio geográfico), sobre todo en la red de infraestructuras. Por lo tanto, según el criterio de actividad la heterofilia es mayor en todas las redes (las organizaciones se vinculan en mayor medida con organizaciones de otra naturaleza o actividad).

En particular, destaca la gran heterofilia de la red de infraestructuras según el criterio de actividad: cuando las organizaciones comparten infraestructuras, rara vez lo hacen con organizaciones que se dediquen a la misma actividad o de la misma naturaleza.

El análisis grupal de la homofilia se puede observar en la tabla 6, donde se presenta el índice E-I para todos grupos en todas las redes según los dos criterios básicos de clasificación (geográfico y actividad).

Tabla 6. Índice E-I grupal según los dos criterios clasificación de nodos

	Proyectos	Infraestr.	Inform.	Conflictos
Criterio geográfico				
Local/regional	-0.05	-0.11	0.03	-0.20
Nacional en el territorio	0.87	1.00	0.86	1.00
Nacional	0.30	0.06	0.48	0.60
Criterio naturaleza/actividad				
Económicas	0.54	0.67	1.00	0.53
Educativas	0.58	0.37	0.50	0.43
Públicas	0.01	0.22	-0.04	-0.05
Sociales	0.89	1.00	0.68	0.00

A partir de los resultados de la tabla 6 se pueden extraer las siguientes conclusiones. Cuando se clasifican las organizaciones según el criterio geográfico el único grupo que presenta homofilia (mayor tendencia a relacionarse con los de su mismo grupo) es el de las organizaciones locales/regionales. Esto sucede en todas las redes excepto en el caso de la de información, aunque el indicador es casi cero, por lo que tampoco mostraría heterofilia. En la red de proyectos el indicador es negativo pero también muy próximo a cero, por lo que no habría un patrón marcado hacia homofilia o heterofilia.

En el otro extremo, con indicadores muy próximos a 1, están las organizaciones de carácter nacional con presencia en el territorio que son, por lo tanto, las que menos se vinculan con las de su mismo grupo. Es decir, se vinculan principalmente con organizaciones locales/regionales y nacionales sin presencia en el territorio.

Si se analizan los resultados de la tabla 6 referidos al criterio de naturaleza o actividad de las organizaciones se observa que en general hay heterofilia, es decir las organizaciones tienden a relacionarse más con organizaciones que realizan otras actividades o de otra naturaleza. De hecho solo presentan cierta homofilia las entidades públicas en las redes de información y conflictos, al tiempo que son las entidades que muestran la menor heterofilia en las redes de proyectos e infraestructuras, comparado con los otros grupos de organizaciones.

Destaca la gran heterofilia de las organizaciones en general en la red de proyectos y de infraestructuras, y también es significativa la heterofilia de las organizaciones económicas a la hora de solicitar información.

6.6. Análisis de actores institucionales conectores de las redes

En este acápite realizamos un análisis de *cut-points* que permite identificar aquellos nodos que resultan indispensables para mantener conectada a la red. Un *cut-point* es un actor que, en caso de ser eliminado de la red, ésta pasaría a tener un mayor número de componentes desconectados entre sí. En otras palabras las organizaciones que ocupan posiciones de *cut-point*, son las que mantienen cohesionado al conjunto de actores del territorio.

Una vez calculados los *cut-points* para todas las redes, se ha procedido a estudiar la tipología de organizaciones que ocupan estas posiciones con el fin de delimitar si existen patrones comunes de comportamiento en las organizaciones según su naturaleza o ámbito geográfico. Los resultados de este análisis se presentan en la tabla 7.

Según el criterio geográfico se observa que en todas las redes analizadas las organizaciones locales/regionales ocupan posiciones de *cut-point* con mayor frecuencia que el resto. Aun teniendo en cuenta que este tipo de organizaciones son casi la mitad de los nodos de la red (49,5%), su papel como *cut-points* es significativo ya que en todas las redes llegan a representar más de la mitad del total de *cut-points*. Por otra parte, las organizaciones nacionales con presencia en el territorio también tienen una tendencia considerable a ocupar la posición de *cut-point*.

En la red de proyectos se identifican 19 organizaciones que son *cut-points*. Solo un *cut-point* es nacional sin presencia en el territorio, 10 son organizaciones locales y regionales y 8 son organizaciones nacionales presentes en el territorio. A su vez, esto implica que un 20% de las organizaciones locales y regionales son *cut-points* y un 23% para el caso de las organizaciones nacionales presentes en el territorio.

En la red de información hay 16 *cut-points*, el 69% son locales y regionales y el restante 31% son nacionales con presencia en el territorio. En la red de infraestructuras hay 20 *cut-points* de los que el 65% son locales y regionales y el 35% son nacionales presentes en el territorio. En la red de conflicto hay 7 *cut-points*, 4 son locales y regionales y 3 son nacionales presentes en el territorio. Las organizaciones nacionales (sin presencia en el territorio) no ocupan posiciones de *cut-points*.

Clasificando las organizaciones según su naturaleza o tipo de actividad, se puede observar que las públicas tienden a posicionarse como *cut-points* en mayor grado que el resto. Esto sucede en todas las redes, pero especialmente en el caso de la red de información donde concentra el 69% de los *cut-points*, lo que pone de manifiesto su papel esencial a la hora de difundir información, y también su capacidad de control de los flujos de información. Dicho de otra forma, si se hiciera el ejercicio de hacer desaparecer a las organizaciones públicas la red quedaría muy debilitada, con muchos actores que dejarían de tener acceso a fuentes de información.

Otras organizaciones que muestran un rol interesante como *cut-points* son las económicas en las redes de proyectos (5 son *cut-points*) y de infraestructuras (4 son *cut-points*). Estas organizaciones son el 26% de los *cut-points* en la red de proyectos y el 20% en la red de infraestructura. También hay dos organizaciones económicas que con *cut-points* en la red de información.

Por su parte, las organizaciones sociales y las educativas, aunque al menos tienen una organización *cut-point* en cada red, claramente no son organizaciones con perfil de conectores. La excepción se da con las organizaciones educativas en la red de infraestructura, en la que tienen un peso relativo importante en el total de *cut-points*, representando un 29%.

El análisis según el criterio síntesis se realiza en el siguiente capítulo, sobre las implicaciones en términos de desarrollo local e inclusión.

Tabla 7. Presencia de *cut-points* en las redes estudiadas según las clasificaciones de nodos.

	Organizaciones en la red		Cut-points en cada red											
			Proyectos			Infraestructuras			Información			Conflicto		
	Número	%	Cut-point	%	c-p/total	Cut-point	%	c-p/total	Cut-point	%	c-p/total	Cut-point	%	c-p/total
Criterio geográfico														
Local/regional	50	49,5%	10	52,6%	0,20	13	65,0%	0,26	11	68,8%	0,22	4	57,1%	0,08
Nacional en el territorio	35	34,7%	8	42,1%	0,23	7	35,0%	0,20	5	31,3%	0,14	3	42,9%	0,09
Nacional	16	15,8%	1	5,3%	0,06	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>19</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,19</i>	<i>20</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,20</i>	<i>16</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,16</i>	<i>7</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,07</i>
Criterio naturaleza/actividad														
Pública	52	51,5%	10	52,6%	0,19	11	55,0%	0,21	11	68,8%	0,21	4	57,1%	0,08
Económica	20	19,8%	5	26,3%	0,25	4	20,0%	0,20	2	12,5%	0,10	1	14,3%	0,05
Social	15	14,9%	2	10,5%	0,13	1	5,0%	0,07	1	6,3%	0,07	1	14,3%	0,07
Educativa	14	13,9%	2	10,5%	0,14	4	20,0%	0,29	2	12,5%	0,14	1	14,3%	0,07
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>19</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,19</i>	<i>20</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,20</i>	<i>16</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,16</i>	<i>7</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,07</i>
Criterio síntesis														
Org. público nac. en el territorio	27	26,7%	6	31,6%	0,22	4	20,0%	0,15	4	25,0%	0,15	2	28,6%	0,07
Gobierno regional y local	18	17,8%	4	21,1%	0,22	7	35,0%	0,39	7	43,8%	0,39	2	28,6%	0,11
Org. regional/local económica	15	14,9%	4	21,1%	0,27	4	20,0%	0,27	2	12,5%	0,13	1	14,3%	0,07
Sociedad local: OSC, ...	13	12,9%	1	5,3%	0,08	1	5,0%	0,08	1	6,3%	0,08	1	14,3%	0,08
Inst. educativa terciaria-técnica	12	11,9%	2	10,5%	0,17	4	20,0%	0,33	2	12,5%	0,17	1	14,3%	0,08
Organismo público nacional	9	8,9%	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
Organización privada nacional	7	6,9%	2	10,5%	0,29	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00	0	0,0%	0,00
<i>TOTAL</i>	<i>101</i>	<i>100,0%</i>	<i>19</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,19</i>	<i>20</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,20</i>	<i>16</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,16</i>	<i>7</i>	<i>100,0%</i>	<i>0,07</i>

7. Implicaciones de los resultados para el desarrollo local con inclusión social

En este apartado se pondrá énfasis en la interpretación del análisis de redes utilizando la tipología síntesis que clasifica a las organizaciones según sea:

- Organismo público nacional en el territorio
- Gobierno regional y local
- Organización regional/local económica
- Sociedad local: ONGs, salud, asociaciones, etc.
- Institución educativa terciaria-técnica
- Organismo público nacional
- Organización privada nacional

Por otro lado se pone también el acento en las relaciones entre organizaciones locales y regionales con las nacionales, así como en el rol de las organizaciones sociales y económicas locales en las diferentes redes.

7.1. Vínculos según el tipo de organización y centralidad en las redes

En la tabla 2 cuando se analizan las organizaciones según la categoría síntesis se observa que por lejos las organizaciones más relevantes en la red de proyectos son, en primer lugar, las organizaciones nacionales con presencia (oficinas, referentes) en el territorio (42% de los vínculos y 3 vínculos por organización) y, en segundo lugar, el gobierno local y regional (las direcciones o dependencias de la Intendencia y los Municipios; con 22% de los vínculos y 2,4 vínculos por organización). En el sector privado local y regional destacan las organizaciones económicas y las educativas, con el 10% cada una de los vínculos de la red de proyectos y, respectivamente, 1,3 y 1,6 proyectos por organización.

En la red de infraestructura el gobierno local y regional es el más importante, con 57% de los vínculos y dos vínculos por organización. Luego tienen cierta importancia las organizaciones económicas del territorio y las nacionales con presencia en el territorio.

Mirando la red de información destacan las organizaciones nacionales con presencia en el territorio y las entidades de gobierno local y regional, que muestran más de dos vínculos por organización y explican la mayor parte de los vínculos de la red.

En la red de conflictos aparecen con mayor importancia las nacionales con presencia en el territorio y las organizaciones económicas del territorio. Luego le siguen las organizaciones de gobierno local y regional y las educativas.

Es notable ver que las organizaciones sociales aparecen con poca participación en todas las redes, por lo que, más allá de presentar aproximadamente un vínculo por organización en la

red de proyectos, no parecen ser actores bien posicionados para impulsar procesos de inclusión social, sino más bien ser ejecutores de proyectos.

Cuando se analizan los anteriores resultados junto con la posición de las organizaciones en las redes en cuanto al grado de centralidad o periferia que ocupan se siguen obteniendo interesantes resultados para el análisis en clave de desarrollo local con inclusión.

La tabla 4 muestra que el grupo que destaca por su presencia persistente en el centro de las redes son las organizaciones públicas nacionales con presencia en el territorio. Su presencia en el centro es más que proporcional a su presencia en el conjunto de la red, para todas las redes. Estas organizaciones son el 27% del total de organizaciones y representan el 82% de los nodos centrales en proyectos, 43% en infraestructuras, 60% en información y en conflicto.

Por su parte, las entidades del gobierno regional y local son el segundo grupo de organizaciones más centrales. Especialmente en infraestructuras e información. Si bien en participación absoluta en el centro de las redes están por debajo de las públicas nacionales con presencia en el territorio, es de destacar que dicha participación es en todos los casos proporcionalmente superior a su presencia total en las redes.

En la red de infraestructura es en la única en que en conjunto las organizaciones locales económicas y sociales y las instituciones educativas terciarias y técnicas representan un porcentaje significativo de los nodos centrales, en conjunto 36% de los nodos centrales (cinco organizaciones ubicadas en el centro de la red). En el resto de las redes estos tipos de organizaciones de perfil social y económico local y educativo no tienen peso en el centro. En particular, se destaca que ninguna de ellas es central en la red de proyectos. De hecho solo las educativas tienen una sola organización central en las redes de información y conflicto.

A su vez, los organismos públicos nacionales y las organizaciones privadas nacionales, ambos sin presencia en el territorio, no tienen ningún representante en el centro de ninguna de las redes. Es decir, son periféricas en todas las redes estudiadas.

Parecería que la posición dominante en lo que se relaciona con la red de proyectos, que en definitiva refleja la disposición de los recursos (monetarios y no monetarios) a aplicar en el territorio y la capacidad de decisión sobre ellos, descansa claramente en las organizaciones públicas, siendo determinante las políticas de los organismos públicos nacionales con presencia en el territorio (y, por ende, sus políticas nacionales territoriales).

A su vez, se encuentra una importante capacidad para situarse en ese núcleo central en las entidades del gobierno local y regional, lo que puede suponer capacidad para dialogar y participar en las decisiones relevantes que hacen a los recursos que se aplican en el territorio para promover procesos de desarrollo. En cambio, el rol de las organizaciones

sociales y económicas locales queda supeditado a cómo se puedan relacionar y con qué capacidad de incidencia con los organismos públicos nacionales y locales/regionales, que son prácticamente los únicos centrales.

En términos de oportunidades para procesos de inclusión social hay que destacar que claramente no hay organizaciones locales de la sociedad civil (sociales ni económicas) que sean centrales, salvo en la red de infraestructura, por lo que es al menos dudosa la capacidad para marcar agenda en los temas sociales y económicos locales, en particular en los procesos de desarrollo con inclusión. Esto no quiere decir que no haya agenda, que sí la hay, pero seguramente es marcada fuertemente por las políticas sectoriales de los organismos nacionales que cuentan con una estructura en el territorio, así como por las políticas del gobierno local, sobre todo la Intendencia Departamental.

7.2. Interacción entre los distintos tipos de organizaciones en el territorio

La tabla 6 muestra que las organizaciones locales y regionales mantienen, en general, en todas las redes relacionamientos con organizaciones de diferentes tipos según el criterio geográfico. Es decir, se vinculan tanto con sus pares locales y regionales, como con las organizaciones nacionales con y sin presencia en el territorio. Esto se refleja en indicadores de homofilia, sobre todo en proyectos e información, bastante cercanos al valor 0, que se puede interpretar como de equilibrio entre las relaciones internas y externas.

Del punto de vista del desarrollo local y la posibilidad de aportar a procesos de desarrollo con inclusión social esto sería una buena noticia. Por un lado, el promover procesos de desarrollo local debería implicar la capacidad de generar proyectos y compartir y difundir información tanto al interior con las propias organizaciones del territorio como con los actores externos, sobre todo si estos son centrales en lo que refiere a redes tan relevantes como la de proyectos (que implícitamente involucra recursos necesarios para el desarrollo, monetarios y no monetarios).

Por otro lado, la posibilidad de trabajar sobre la inclusión en las dimensiones del espacio mercantil y de producción, así como en el espacio de ciudadanía y acceso a derechos, requiere de capacidad para articular al interior del territorio, en un espacio relacional local, pero muy bien conectados a las organizaciones nacionales presentes en el mismo territorio que son las centrales para las definiciones respecto de proyectos sociales y económicos, así como para la implementación de las políticas de acceso a derechos y ciudadanía.

En el caso de las organizaciones nacionales con presencia en el territorio, que su grado de heterofilia sea tan alto puede tener una interpretación no tan favorable para el territorio en clave de desarrollo local con inclusión. Si recordamos que las nacionales con presencia en el territorio son las más centrales en las redes, sobre todo en redes relevantes para la promoción de procesos de desarrollo como las redes de proyectos y de información, que estas organizaciones no tiendan a relacionarse entre sí no es algo positivo. Esto puede

mostrar falta de articulación de agendas sectoriales, lo que repercute en cómo se aplican la mayor parte de los recursos en el territorio.

En general, las organizaciones nacionales tienen una visión sectorial del desarrollo enfocada a una determinada temática, por ejemplo, prestaciones sociales, salud, infancia, desarrollo productivo, entre otras dimensiones, todas de importancia, pero parciales. Por lo que si no se relacionan entre sí es difícil que se pueda articular una visión integral y territorial de las políticas de desarrollo.

A su vez, ya habíamos establecido que las organizaciones locales y regionales no son en general centrales en las redes, salvo en algunos casos las organizaciones de gobierno subnacional. Por lo que la capacidad de incidir de alguna forma en dotar de una visión más integral al accionar de las políticas públicas nacionales, que son ejecutadas por organizaciones nacionales que sí son centrales en las redes, descansaría casi exclusivamente en el rol e incidencia que puedan tener las entidades de gobierno subnacional en el intercambio con dichas organizaciones.

Por otra parte, en los diferentes grupos de organizaciones según el tipo de actividad se verifica, en general, una importante tendencia a relacionarse con organizaciones de distinta naturaleza, generando diversidad en los contactos. Esto es positivo tanto del punto de vista del desarrollo local como de las posibilidades de promover espacios de inclusión que permitan interactuar entre las diferentes dimensiones (ciudadanía, economía y vínculos sociales).

No obstante, lo antes dicho se ve limitado por los resultados ya comentados de la escasa centralidad de las organizaciones sociales y económicas del territorio y el excesivo peso en el centro de las redes del sector público y, en particular, de las organizaciones nacionales presentes en el territorio. Estas últimas con preocupaciones mayormente sectoriales y sin mayor interrelación entre sí.

7.3. Análisis de actores relevantes y liderazgo en el territorio

La tabla 7 mostraba en qué medida las organizaciones jugaban roles de intermediación en las redes al punto de ser *cut-points*, es decir ser los conectores de la red, los nodos capaces de cohesionar a la red. También visto desde otro ángulo, puede referir a la capacidad de control de los flujos de proyectos, información, accesos a infraestructuras y difusión de los conflictos.

Si analizamos las categorías síntesis de la tabla 7 podemos ver que en la red de proyectos el 74% de los *cut-points* son organizaciones de las categorías pública nacional en el territorio (seis), gobierno local/regional (cuatro) y las económicas del territorio (cuatro). Esto implica que, respectivamente, el 27%, 22% y 22% de las organizaciones de esas categorías son *cut-points* (lo que en el caso de las organizaciones locales de gobierno y económicas es un peso

bastante mayor que el que tienen en el total de nodos de la red). También cabe señalar que hay dos *cut-points* que son organizaciones privadas nacionales y otros dos que son de instituciones de educación terciaria.

En la red de infraestructuras es muy relevante la presencia de *cut-points* que son organizaciones locales, tanto de gobierno (35%), como económicas (20%) y de educación terciaria y técnica que tienen su sede en el departamento (20%). Por lo tanto, si bien los organismos públicos nacionales con presencia en el territorio tienen también *cut-points* (20%), no dominan esta red frente a las organizaciones de carácter local y regional.

En la red de información hay 16 *cut-points*, de los cuales 7 (44%) corresponden a entidades de gobierno subnacional, a lo que se le suman 2 *cut-points* que son organizaciones económicas locales y regionales y otros 2 que son instituciones educativas terciarias y técnicas. En esta red las organizaciones nacionales con presencia en el territorio son el 25% de los *cut-points* (4 organizaciones).

Es interesante notar que las organizaciones de la sociedad local tienen solo una organización *cut-point* en cada red, lo que claramente marca que son organizaciones que no cumplen un rol de conectores de las redes y se puede inferir que tampoco tendrían mucha capacidad de control o incidencia en los flujos de las redes. Quiere decir que tienden a ser las organizaciones que dependen de otras organizaciones conectoras para no quedar aisladas de la red, antes que ser los nodos que articulan y cohesionan las relaciones entre organizaciones en el territorio.

A continuación, en la tabla 8 se muestra el análisis de los *cut-points* para cada organización, de forma de identificar en concreto cuáles son los nodos conectores o *cut-points* en las diferentes redes analizadas.

Las organizaciones del gobierno local y regional eran las que predominaban como *cut-points* en las redes. Esto se puede ver ya que la Intendencia Departamental (IDM) es *cut-point* en todas las redes, al tiempo que varias de sus direcciones o dependencias son identificadas en forma particular como *cut-points* en diferentes redes. Desarrollo Económico y Productivo es *cut-point* en proyectos, información e infraestructura; Comunicaciones y la Oficina de Descentralización lo son en proyectos e información; la Dirección de Cultura, Deportes y Política de Juventud lo son en información e infraestructura; mientras que Políticas Sociales e Integración es *cut-point* en infraestructura. Por otra parte, el Municipio de Punta del Este es *cut-point* en conflicto y el Municipio de San Carlos en infraestructura.

Esto deja bastante claro el rol de articulación, cohesión y también capacidad de incidencia o control en las redes y sus relaciones, por parte de las entidades de gobierno local y regional.

Tabla 8. Listado completo de cut-points según el tipo de red

Nombre de la organización	Proyectos	Información	Infraestr.	Conflicto	Total
IDM	X	X	X	X	4
MIDES	X	X	X	X	4
IDM-Desarrollo Económico Productivo	X	X	X		3
Punta del Este Ciudad Universitaria	X	X			2
IDM-Comunicaciones	X	X			2
IDM-Oficina de descentralización	X	X			2
Calima - Cooperativa Agraria Ltda	X		X		2
Sociedad de Fomento Rural e Industrial de Maldonado (San Carlos)	X		X		2
Universidad Católica del Uruguay	X		X		2
MSP	X		X		2
Ceptus	X			X	2
Cámara Empresarial de Maldonado	X			X	2
IDM-Dirección de Cultura		X	X		2
IDM-Deportes		X	X		2
IDM-Políticas de Juventud		X	X		2
Unión de Comerciantes		X	X		2
UTU-CETP			X	X	2
Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales			X		1
Agencia Nacional de Vivienda	X				1
MEC	X				1
INAU	X				1
Programa Uruguay Crece Contigo-OPP	X				1
PIT CNT	X				1
Asociación de Escribanos Montevideo	X				1
Asoc. Inmobiliarias P.del Este	X				1
ASSE		X			1
Destino Punta del Este		X			1
Hospital de Maldonado		X			1
ISEF-Instituto Superior de Educación Física		X			1
MGAP		X			1
Ministerio de Industria		X			1
CLAEH Maldonado			X		1
Hotel Conrad			X		1
IDM-Políticas Sociales e Integración Social			X		1
Municipio San Carlos			X		1
Inst. Universitario San Francisco de Asis			X		1
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social			X		1
Ministerio de Vivienda			X		1
Poder Judicial				X	1
Municipio de Pta Del Este				X	1

Siguiendo con las organizaciones del territorio era muy interesante ver el rol de *cut-points* de las organizaciones económicas. Hay *cut-points* de este tipo de organización local en todas las redes (ver tabla 8). Las organizaciones que se destacan en este rol en alguna de las redes del territorio son la cooperativa agraria Calima, la Sociedad de Fomento Rural de San Carlos, la Cámara Empresarial de Maldonado, la Unión de Comerciantes, la Asociación de Inmobiliarias de Punta del Este, Destino Punta del Este y el Hotel Conrad (única empresa que se considera como organización y que surgió a partir de las menciones y relevancia otorgada por parte del resto de organizaciones).

A su vez, hay dos organizaciones privadas nacionales que son *cut-points* en las redes del territorio y mucho tienen que ver con los procesos económicos que se dan en Maldonado. Una es el PIT-CNT, con impronta también social, pero muy vinculado a fenómenos como la construcción y las instituciones de salud (y los sindicatos locales de estos rubros), y la otra es la Asociación de Escribanos con vínculos obvios con los procesos económicos y las organizaciones del sector inmobiliario en el departamento.

Otras organizaciones que se destacan son las educativas terciarias y técnicas, las que también son actores localizados en el territorio (o incluso actores locales o regionales). En este sentido destacan como *cut-points* en las redes, la iniciativa Punta del Este Ciudad Universitaria, la Universidad Católica del Uruguay, la UTU-CETP, el Instituto Superior de Educación Física, CLAEH y el Instituto San Francisco de Asís.

Un dato revelador, que se condice con los anteriores indicadores de centralidad y posicionamiento en las redes, es que las organizaciones de la sociedad local (referentes locales sociales) no son *cut-points*. Solo aparecen tres organizaciones, Ceptus (en proyectos), el Hospital de Maldonado (información) y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (infraestructura).

Finalmente, las organizaciones públicas nacionales con presencia en el territorio son también *cut-points* importantes. En la red de proyectos las organizaciones *cut-points* son MIDES, MSP, MEC, Agencia Nacional de Vivienda, INAU y Uruguay Crece Contigo (OPP). En la red de información son MIDES, ASSE, MGAP y Ministerio de Industria. En la red de infraestructura MIDES, MSP, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medioambiente. En conflictos MIDES y Poder Judicial.

Hasta aquí se ha realizado en este acápite un análisis de *cut-points*. Ahora se va a relacionar dicho análisis con un análisis de centralidad en las redes, que ya se había comentado en función de los resultados de la tabla 4, pero que en esta oportunidad se realizará con mayor detalle e identificando a los actores que son centrales en cada tipo de red. De esta forma se puede obtener un análisis más completo sobre cuáles son los actores más relevantes y con liderazgo en el territorio (centrales y *cut-points*).

La tabla 9 muestra las organizaciones que son centrales en alguna de las redes estudiadas de acuerdo al criterio centro-periferia⁹ (tabla 4) y además indica si también son *cut-points* en esas redes. En la tabla se marca con un "X" si la organización es parte del grupo central en la red y con "Y" si es *cut-point*.

Tabla 9. Listado completo de organizaciones centrales (centro-periferia), según el tipo de red y si son *cut-points*

Nombre de la organización	Red Proy.	Red Info.	Red Infra.	Red Conf.	Total X	Total Y
<i>Gobierno local - regional</i>						
IDM	X Y	X Y	X Y	Y	3	4
IDM-Políticas de Juventud		X Y	X Y	X	3	2
IDM-Deportes		Y	X Y		1	2
IDM-Oficina de descentralización	X Y	Y			1	2
IDM-Políticas Sociales e Integración Social		X	Y		1	1
<i>Educativas terciarias - técnicas</i>						
UTU-CETP		X	Y	X Y	2	2
CLAEH Maldonado			X Y		1	1
CURE-UDELAR			X		1	0
<i>Sociedad local</i>						
Agencia Adventista de Desarr. y Rec. Asist.			X Y		1	1
Ceptus	Y		X	Y	1	2
<i>Económica local - regional</i>						
Soc. Fom. Rural e Ind. de Mald. (San Carlos)	Y		X Y		1	2
<i>Pública nacional con presencia territorial</i>						
MIDES	X Y	X Y	X Y	X Y	4	4
INAU	X Y	X	X	X	4	1
MSP	Y	X	X Y		2	2
Ministerio de Vivienda	X	X	Y		2	1
Uruguay Crece Contigo-OPP	X Y	X			2	1
MEC	X Y		X		2	1
MTSS	X		X Y		2	1
BPS Maldonado	X	X			2	0
Primaria	X			X	2	0
ASSE	X	Y			1	1
MGAP		Y	X		1	1

La tabla 9 muestra que hay una relación importante entre actores que son centrales (según análisis de centro-periferia) y su condición de *cut-points*. Los actores centrales en alguna red tienden a ser *cut-points* en las mismas redes o en otras.

⁹ Recordamos que el criterio de core-periphery o centro-periferia lo que hace es diferenciar entre dos grupos de nodos en una red: el primero formado por aquellos que mantienen un alto grado de conexión entre ellos, el centro, y el segundo constituido por aquellos otros que se encuentran escasamente vinculados con el resto, la periferia.

Confirmando los mismos resultados de la tabla 4 (mostrados en forma agregada por tipo de organización), son las organizaciones nacionales con presencia en el territorio y las entidades de gobierno subnacional las que ocupan el centro de las redes, siendo además importantes *cut-points*.

Fuera de las organizaciones públicas nacionales en el territorio y las de gobierno local, aparecen: la Sociedad de Fomento Rural e Industrial (San Carlos) que es central en infraestructura y *cut-point* en infraestructura y proyectos; las instituciones educativas UTU-CETP, CLAEH y CURE-UDELAR, algunas centrales en información y otras en infraestructura y conflictos, siendo algunas *cut-points* en infraestructuras y conflictos; a la vez que aparecen las organizaciones sociales Ceptus central en infraestructura y *cut-point* en proyectos y conflictos, y la Agencia Adventista de Desarrollo central y *cut-point* en infraestructura.

Las siguientes tablas (10, 11, 12 y 13) muestran una clasificación de las organizaciones según centralidad con diferente criterio al centro-periferia, a partir de tres indicadores: centralidad de grado de entrada, de intermediación y de vector propio.

El grado de entrada considera la cantidad de menciones que otras organizaciones de la red hacen de cada organización. Es decir, una organización es central si recibe muchas menciones. La centralidad de intermediación (betweenness) considera cuántas veces una organización está en las geodésicas (camino más corto para conectar a dos nodos) entre todos los demás nodos de la red y lo divide por el número de geodésicas total de la red, esto es a su vez ponderado por la cantidad de vínculos entre cada organización. Por lo tanto, es una medida del rol de intermediación y asigna centralidad a las organizaciones que tienden a posicionarse como el camino más corto en las redes para comunicar a otros nodos. La centralidad de vector propio da cuenta de la centralidad que tienen los nodos con los que se vincula la organización en cuestión y no solo el carácter central de ella en sí misma. Por lo tanto, no solo incorpora si la organización en sí misma es central, sino también si se relaciona con otras organizaciones que son centrales.

En línea con el análisis centro-periferia de las tablas 4 y 9, este nuevo análisis también muestra que las organizaciones centrales en las redes tienden a ser las nacionales de política pública con presencia en el territorio y el gobierno regional (la Intendencia y en particular algunas de sus dependencias).

De las organizaciones nacionales son varias las que se repiten con roles centrales en las redes y, en muchos casos, siendo *cut-points* importantes. En particular, destaca la presencia del MIDES como organización central en todas las redes y con característica de *cut-point*.

En particular, el MIDES lidera, junto con la Intendencia, un ranking de centralidad en las redes de proyectos (tabla 10) e información (tabla 11), dos redes fundamentales. La

centralidad en la red de proyectos se evidencia en los tres indicadores, tiene el más alto valor de centralidad de intermediación, y el segundo valor más alto en grado de entrada y vector propio. Por lo tanto, es muy mencionada como organización con la que se tienen proyectos, tiene un rol muy importante de intermediación y se vincula en forma importante con otras organizaciones que también son centrales.

Tabla 10. Centralidades de la red de proyectos (20 primeros nodos)

Organización	Grado de entrada	Intermediación	Vector propio
IDM	21	0	1
MIDES	14	441,3	0,95
ASSE	8	0	0,81
INAU	8	188,9	0,802
IDM-Políticas Sociales e Integración Social	8	273,8	0,531
MEC	6	208,4	0,555
BPS Maldonado	6	403,3	0,501
IDEAR Incubadora de empresas	6	146,8	0
UTU-CETP	5	72,4	0,461
Primaria	5	0	0,344
Punta del Este Ciudad Universitaria	5	48	0
MSP	4	146,0	0,381
Secundaria Montevideo	4	0	0,218
Programa Uruguay Crece Contigo-OPP	3	19,7	0,365
Junta Nacional de Drogas	3	0	0,341
IDM-Políticas de Juventud	3	206,2	0,136
Ministerio de Vivienda	3	131,3	0,123
UTE	3	0	0,107
UDELAR	3	0	0,083
IDM-Turismo	3	362,6	0,002

En la red de información (tabla 11) el MIDES también muestra por lejos el mayor valor de centralidad de intermediación y el segundo valor de grado de entrada, mientras que en el vector propio muestra un valor cercano a cero. Esto último puede reflejar un rol de difusor e intercambiador de información en el territorio no solo con organizaciones centrales sino también con las periféricas. También en las redes de infraestructuras y de conflictos el MIDES ocupa un lugar central.

La Intendencia Departamental, mencionada de esa forma, sin especificar direcciones o dependencia concretas, es la organización que presenta mayor valor de grado de entrada y vector propio en las redes de proyectos y de información. Por lejos es la organización del territorio que las demás identifican como central en cuanto a proyectos y como fuente de información y su difusión. En cuanto al rol de intermediación la Intendencia también es central, pero en este caso se identifica a ciertas dependencias o direcciones como las centrales. Es el caso de Políticas Sociales e Integración Social, Políticas de Juventud y

Turismo. También aparecen como centrales en la red de información, aunque con menor peso, los Municipios de Punta del Este y San Carlos.

Tabla 11. Centralidades de la red de información (20 primeros nodos)

Organización	Grado de entrada	Inter-mediación	Vector propio
IDM	20	0	1
MIDES	11	532,8	-0,051
MEC	5	104,5	0,436
Ministerio de Turismo	5	0	0
INAU	5	53,7	-0,41
ASSE	5	0	-0,564
UDELAR	4	0	-0,051
BPS Maldonado	4	77,0	-0,205
MSP	4	129,5	-0,256
Primaria	4	0	-0,462
IDM-Políticas Sociales e Integración Social	3	1,5	0,385
MTOP	3	0	0
Ministerio de Industria	3	0	0
Cámara Empresarial de Maldonado	3	84,0	-0,051
Ministerio de Vivienda	2	82,0	0,487
Municipio de Pta Del Este	2	22,7	0
Municipio San Carlos	2	19,0	0
Calima - Cooperativa Agraria Ltda	2	3,0	0
PTF CNT	2	169,0	-0,051
Agencia Nacional de Vivienda	1	9,5	0,487

Tabla 12. Centralidades de la red de infraestructuras (20 primeros nodos)

Organización	Grado de entrada	Inter-mediación	Vector propio
IDM	18	0	0
IDM-Deportes	5	0	0
Municipio San Carlos	3	4	0
MIDES	3	2	0
IDM-Desarrollo Económico Productivo	2	3	0
Hotel Conrad	2	0	0
Hospital de Maldonado	2	0	0
INAU	2	0	0
Unión de Comerciantes	2	0	0
Sociedad de Fomento Rural e Ind. (San Carlos)	1	6	0
Teatro Unión	1	0	1
MEC	1	3	0
IDM-Políticas de Juventud	1	2	0
MSP	1	2	0
IDM-Dirección de Cultura	1	1	0
IDM-Políticas Sociales e Integración Social	1	1	0
ASSE	1	0	0
Cámara Empresarial de Maldonado	1	0	0
Escuela Agraria de San Carlos-UTU	1	0	0
Hospital Alvariza de San Carlos	1	0	0

En la red de infraestructura (tabla 12) la Intendencia es también central, destacando además de las menciones a la Intendencia como tal, las direcciones o dependencias de Deporte, Políticas Sociales e Integración Social, Desarrollo Económico Productivo, Políticas de Juventud, Cultura. También aparece con altos valores relativos de intermediación y grado de entrada el Municipio de San Carlos.

Tabla 13. Centralidades de la red de conflictos (20 primeros nodos)

Organización	Grado de entrada	Intermed.	Vector propio
UTU-CETP	4	0	0
Cámara Empresarial de Maldonado	3	0	0
Poder Judicial	3	0	0
ASSE	2	0	0
IDM	2	0	0
Ministerio del Interior	2	0	0
Primaria	2	0	0
MIDES	2	8	0
BHU	1	0	0
IDM-Planeamiento urbano y territorial	1	0	0
INAU	1	5	0
Programa Uruguay Crece Contigo-OPP	1	0	0
ANTEL	1	0	0
Ministerio de Economía	1	0	0
Unión de Comerciantes	1	0	0
Agencia Adventista de Desarr. y Recursos Asistenciales	0	0	0
Agencia Nacional de Vivienda	0	0	0
ANII	0	0	0
Asociación de Escribanos	0	0	0
Ministerio de Vivienda	0	0	1

Hasta ahora se analizaron exclusivamente los datos de vínculos entre las organizaciones, en lo que sigue se incluirá un análisis de la información de las organizaciones en términos individuales, lo cual incluye las 49 organizaciones encuestadas.¹⁰ Específicamente se detallarán las preguntas sobre las percepciones de las mismas respecto de los actores más relevantes del territorio, de modo de compararlo con los resultados anteriores.

En este sentido, el rol de la Intendencia es visto claramente como fundamental para articular organizaciones y programas en el territorio. Cuando se le pregunta a las organizaciones que mencionen cuál es el organismo público más relevante para el logro de sus objetivos el 51% señala a la Intendencia como el organismo más relevante. El restante 49% de las menciones están muy atomizadas, prácticamente con una sola mención por organismo. Si se considera la respuesta de hasta cuatro menciones de organismos

¹⁰ Esto significa que se excluyen las restantes 52 organizaciones incluidas en el análisis de redes pero de las cuales no se tiene la información sobre las restantes variables.

relevantes, del total de menciones la Intendencia recoge el 28%, MIDES un 7%, ASSE 5%, MGAP 4%, seguidos con un 3% por BPS, Ministerio de Turismo, Primaria, MEC, OPP-Presidencia, MSP y Ministerio del Interior (el resto de organizaciones que aparecen solo cuentan con una mención).

Entre las organizaciones nacionales con presencia central en las redes, además del ya mencionado MIDES, destacan (sobre todo mirando las redes de proyectos y de información) INAU, ASSE, MEC, MSP, BPS, Uruguay Crece Contigo (OPP), seguidos de Ministerio de Vivienda, Ministerio de Industria, Minería y Energía, MTSS, Primaria y Secundaria. Se observa que hay una presencia muy importante de organismos encargados de las políticas sociales, prestaciones sociales, salud y educación, que son políticas nacionales, tanto en su definición como en la fuente de recursos y la implementación. Además, hay presencia de algunos Ministerios con sus políticas sectoriales.

Por otra parte, en línea con los resultados del análisis de centro-periferia de la tabla 4, la red de infraestructura (tabla 12) es la que muestra más repartida la condición de centralidad en diferentes tipos de organizaciones. De hecho, además del gobierno local y regional y las organizaciones nacionales con presencia en el territorio, aparecen varias instituciones educativas y organizaciones locales económicas y sociales.

Uno de los resultados de mayor interés es que, a diferencia del criterio de centro-periferia, con estos indicadores de centralidad aparecen organizaciones educativas, económicas y sociales locales y regionales con posiciones más centrales, incluso en la red de proyectos y la red de información, aunque esto sea en menor medida que las públicas de gobierno nacional y local/regional.

Entre las organizaciones económicas de la región destaca la incubadora de empresas IDEAR, en la red de proyectos, con buenos indicadores de centralidad de grado y de intermediación. En la red de información se destacan la Cámara Empresarial de Maldonado y la cooperativa Calima. En la red de infraestructura aparecen entre los 20 nodos más centrales el Hotel Conrad, la Unión de Comerciantes, la Sociedad de Fomento Rural e Industrial y la Cámara Empresarial de Maldonado. En la red de conflictos aparece la Cámara Empresarial de Maldonado y la Unión de Comerciantes.

En las instituciones educativas de base regional entre los 20 nodos más centrales en proyectos aparecen UTU-CETP, Punta del Este Ciudad Universitaria y la Universidad de la República. En información se destaca la Universidad de la República. En infraestructura aparece la Escuela Agraria de San Carlos y en conflictos UTU-CETP.

Finalmente, de las organizaciones sociales locales o regionales, al igual que con el indicador de centro-periferia (tabla 4 y 9), sigue sin aparecer ninguna organización con posición central en las redes de proyectos (tabla 10) y de información (tabla 11). Solo en la red de

infraestructura (tabla 12) aparece alguna organizaciones de este tipo, como el Hospital de San Carlos, el Hospital de Maldonado y Teatro Unión.

Por lo tanto, este análisis de centralidad, con tres indicadores diferentes, permite decir varias cosas.

Primero, se reafirma la importancia de las organizaciones nacionales encargadas de ejecutar políticas y brindar servicios en el territorio, así como el contrapeso que el gobierno subnacional supone a la centralidad de las primeras, ambos tipos de instituciones con posiciones de *cut-points* en las diferentes redes.

En segundo lugar, se confirma la condición de periféricas para las organizaciones de la sociedad local, que no son centrales, no son *cut-points* y tienden a relacionarse con organizaciones periféricas. Se podría inferir que los intereses sociales locales podrían estar representados en las organizaciones nacionales que ejecutan políticas sociales, de salud, educativas y se encargan de diferentes prestaciones para la población. Sin embargo, eso es por lo menos arriesgado. Sin duda esas organizaciones nacionales, desde las diferentes perspectivas sectoriales que marcan sus cometidos buscan contribuir al bienestar de la población local. Sin embargo, las organizaciones nacionales son, justamente, nacionales, por lo que las definiciones de agenda, estrategia e incluso muchas veces de implementación se resuelven en un ámbito central lejano en muchas ocasiones de las organizaciones locales que tienen un cometido o representación social. Además, las organizaciones nacionales tienen un sesgo sectorial (y recordemos que no tendían a relacionarse entre sí) con el que miran el territorio, por lo que no se puede dar por sentado que surjan de ellas enfoques e intervenciones integrales (territoriales).

En tercer lugar, se confirma que en Maldonado hay un peso importante de las organizaciones locales y regionales económicas y educativas. Estos intereses locales sí logran en algunos casos representación central con algunas organizaciones, incluso en la red de proyectos, aunque en general en esta red tienden a ubicarse más cerca de la periferia que del centro. A su vez, muchas de estas organizaciones del territorio son *cut-points*, aspecto que se verifica en todas las redes. Esto, junto con la capacidad de intermediación que muestran estas organizaciones (centralidad de intermediación), permite decir que los intereses locales económico productivos y educativos (vinculados a instituciones técnicas y terciarias) cuentan con capital social para hacerse valer y poder dialogar con las organizaciones públicas de gobierno, tanto nacionales como locales.

Esa importancia de las organizaciones económicas y educativas condice con la característica de un departamento con una gran actividad turística, de servicios y comercial (e incluso industrial) y con varias iniciativas públicas y privadas para promover a la región como un polo universitario. Se puede decir que el tejido de grandes empresas y operadores vinculados al turismo y servicios, pero también los pequeños comerciantes y pequeños productores rurales, así como la comunidad educativa, poseen organizaciones que los

representan de buena forma a las diferentes redes estudiadas. Es decir, en posiciones centrales o, aun si no están en el centro de la red, con capacidad de intermediación o característica de *cut-point*.

A su vez, no hay una organización económica, de chicos o grandes empresarios, ni una organización de productores, ni una empresa en sí misma, ni una institución educativa, ni una asociación de profesionales, que concentre una excesiva centralidad o reserve en exclusividad el rol de intermediación y *cut-point*. Tampoco eso sucede con grupos de organizaciones según temática (por ejemplo, organizaciones vinculadas al turismo o entidades de educación terciaria y técnica). Por lo que las posiciones centrales y las capacidades de intermediación y punto de corte (*cut-point*) están distribuidas entre varios actores económicos y educativos, y esto sucede en todas las redes. Lo cual se corrobora con los bajos niveles de centralización, ya analizados en el apartado 6.2 (ver tabla 1).

7.4. Relevancia de temas-problemas en la agenda de desarrollo según tipo de organización

A las 49 organizaciones encuestadas se les preguntó sobre cuáles consideraban que eran los principales temas y/o problemas relacionados, por un lado, para el desarrollo económico productivo del Departamento y, por otro lado, para el desarrollo social. Se solicitó hasta tres menciones en cada caso. Las tablas 14 y 15 muestran los resultados.

Es interesante notar que, si bien se preguntó por separado sobre desarrollo productivo y desarrollo social, los temas/problemas son coincidentes, aunque con diferencias de énfasis. De hecho, fue posible utilizar una misma re-codificación de las respuestas en iguales categorías para uno y otro caso, a excepción del tema vivienda que aparece solo mencionado como relevante para el desarrollo social.

Tabla 14. Porcentaje del total de menciones sobre temas/problemas para el desarrollo económico productivo del Departamento (cada organización realiza hasta 3 menciones), para el total y por tipo de organización encuestada.

Principales temas-problemas para el desarrollo económico del Departamento	Total de organizaciones	Gobierno regional y local	Instituciones educativas terciarias-técnicas	Organizaciones regionales/locales económicas	Sociedad local: OSC, salud y referentes locales	Organismo público nacional con presencia regional
Problemas con el modelo productivo	18%	30%	14%	5%	25%	13%
Formación-educación	15%	9%	23%	33%	0%	8%
Participación-coordinación-cooperación	14%	12%	32%	10%	19%	4%
Migración-pobreza-marginalidad	13%	12%	9%	5%	6%	25%
Estacionalidad-zafralidad	12%	15%	9%	10%	6%	13%
Turismo	9%	9%	5%	14%	0%	17%
Falta trabajo - informalidad	5%	0%	0%	0%	25%	8%
Servicios-Transporte-Infraestructuras	5%	6%	0%	5%	0%	13%
Otros	5%	0%	9%	14%	6%	0%
Rural	3%	3%	0%	5%	6%	0%
Salud	1%	0%	0%	0%	6%	0%
Seguridad	1%	3%	0%	0%	0%	0%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%

La tabla 14 muestra que respecto a los temas o problemas relevantes para el desarrollo económico, en general, destacan las menciones a cuestiones que hacen al modelo de desarrollo del Departamento¹¹ (18%), señalando problemas como la alta dependencia del turismo argentino o la inversiones inmobiliarias desde el vecino país, la dependencia en general del turismo y la construcción que están sujetos a fluctuaciones importantes y la falta de diversificación de actividades productivas. Luego aparecen los temas relacionados con la formación, capacitación y educación de la población (15%), los temas de participación, coordinación y cooperación entre actores (en ámbitos formales e informales) (14%), y dos temas que se relacionan con el primero señalado del modelo de desarrollo productivo de Maldonado, que son los problemas de marginación, exclusión y pobreza relacionado con los flujos migratorios internos hacia Maldonado en los ciclos de auge de la construcción y los servicios (13%), además del componente zafral y estacional de la demanda de trabajo en el departamento (12%). También hay menciones concretas sobre problemas o temas para potenciar el desarrollo de la actividad turística (9%), sin ese componente de crítica al modelo productivo.

¹¹ Cabe señalar que "modelo de desarrollo" no es una categoría que el equipo se haya inventado sino que las respuestas lo señalaban explícitamente.

Si se analizan las respuestas por tipo de organización, de acuerdo a la categoría síntesis, no hay diferencias tan marcadas pero pueden observarse algunas especificidades que pueden señalar ciertas prioridades en las agendas de cada tipo de organización.

La mayor preocupación en términos de cambiar o mejorar aspectos del modelo productivo se observa en las organizaciones de gobierno local (30%) y en las organizaciones de la sociedad local (25%), quienes también señalan problemas de estacionalidad, zafralidad y pobreza y exclusión vinculados a procesos migratorios internos, todos aspectos que se relacionan (aunque no se señale así explícitamente en la respuesta) a la preocupación por el "modelo" productivo del Departamento. En cambio, la mayor preocupación por los temas de formación del capital humano del territorio se encuentran en las instituciones educativas terciarias y técnicas (23%) y en las organizaciones económicas locales (33%). A su vez, los aspectos relacionados con la participación, la coordinación y cooperación, reciben más atención por parte de las instituciones educativas (32%) y las organizaciones sociales locales (19%).

En particular, hay perfiles diferentes de temas para la agenda según la naturaleza social o económica de la organización. En las organizaciones económicas locales la preocupación expresada por el "modelo de desarrollo" solo alcanza un 5% de las menciones y, en cambio, aspectos relacionados con mejoras a la actividad turística es un 15% y la preocupación por la mejora del capital humano es lo que muestra la mayor cantidad de menciones, 33%. En las organizaciones sociales lo que más preocupa es la falta de trabajo y los problemas de empleo e informalidad (25%), temas que no aparecen de esta forma en las menciones de las otras organizaciones (por ejemplo, el problema de "falta de trabajo"), y que puede tener que ver con el tipo de población objetivo con que trabajan las organizaciones sociales, que presentan problemas de inserción laboral que no tiene la generalidad de la población (jóvenes y mujeres en condiciones de vulnerabilidad y, en general, población en condiciones de vulnerabilidad socio-económica). A su vez, las organizaciones sociales se plantean la necesidad de revisión del modelo de desarrollo productivo (25%). Otro tema que preocupa a las organizaciones sociales es la participación, la articulación y la coordinación entre actores (19%).

Por lo tanto, las organizaciones locales económicas desde sus posiciones en las redes estarían impulsado una agenda que se preocupa por la formación del capital humano en general (y en muchos casos refiriéndose a los servicios y el turismo) y la mejora de las actividades relacionadas con el turismo (gestión, innovación, ofertas más atractivas, etc.). En cambio, las organizaciones sociales promoverían una agenda que cuestiona el modelo de desarrollo productivo (tan concentrado en el turismo y la construcción), se preocupa por la falta de trabajo para grupos vulnerables y los problemas de participación, articulación y cooperación entre actores locales (personas y organizaciones).

También hay diferencias en las agendas que pueden surgir de los temas que se consideran relevantes para el desarrollo económico del departamento entre las organizaciones según

sean locales o nacionales. Las nacionales coinciden en la relevancia de los temas específicos del turismo con las económicas locales pero no ponen énfasis en la capacitación y formación. A su vez, las nacionales ponen el mayor énfasis en los problemas de marginación y pobreza vinculados con los procesos migratorios (que podríamos decir que en las organizaciones sociales se recoge de alguna forma como problema de falta de trabajo e informalidad), pero no hay un discurso explícito de cuestionamiento al "modelo productivo", más allá de señalar en algunos casos a la estacionalidad y zafalidad como problema. Por otra parte, no aparece en la agenda de las nacionales los problemas de participación, articulación y cooperación como si se señala en el caso de las organizaciones sociales.

En la tabla 15 se vuelve a preguntar sobre los temas o problemas relevantes pero para el desarrollo social del departamento. Como ya señalamos, las respuestas tienen una alta similitud con las anteriores, dando a entender que el proceso de desarrollo se entiende como un proceso social y económico, integral. Sin embargo, algunos énfasis cambian.

A nivel general, la mayor cantidad de menciones se hacen para el tema de la pobreza y marginación relacionadas con los procesos migratorios y la conformación de nuevas barriadas al influjo de ciclos de auge en la construcción y el turismo (26%). En este caso no hay tantas menciones a que hay problemas con el modelo de desarrollo productivo porque se pone énfasis en la dimensión social (y se marca ese problema dentro de la agenda de desarrollo económico; como resultado de cómo se planteó el cuestionario). Los otros temas con más menciones son los que se vinculan con la formación, capacitación y educación (17%) y con la participación, articulación y cooperación (14%). A su vez, aparecen menciones hacia la falta de trabajo y la informalidad (9%) y la vivienda (8%).

También se observan algunas diferencias entre organizaciones según el tipo. El problema de la migración generadora de pobreza y marginación tiene más énfasis en las instituciones educativas, las organizaciones sociales y las públicas nacionales con presencia en el territorio. La formación y educación tiene más énfasis en las organizaciones de gobierno local (que, por lo tanto, vinculan más este tema al desarrollo social que al económico) y en las organizaciones económicas locales (que tanto para el desarrollo social como el económico priorizan este tema). La participación, coordinación y cooperación entre actores sigue siendo, como para el desarrollo económico, una preocupación mayor para las organizaciones locales que para las nacionales (lo que podría marcar el perfil más sectorial que estas últimas tienen). En las organizaciones nacionales públicas con presencia en el territorio destacan también menciones a la vivienda, la seguridad, las infraestructuras y la salud, lo que se relaciona con las diferentes competencias y ámbitos sectoriales de actuación de estas organizaciones (muchas de ellas ejecutoras de políticas al respecto).

Tabla 15. Porcentaje del total de menciones sobre temas/problemas para el desarrollo social del Departamento (cada organización realiza hasta 3 menciones), para el total y por tipo de organización encuestada.

Principales temas-problemas para el desarrollo económico del Departamento	Total de organizaciones	Gobierno regional y local	Instituciones educativas terciarias-técnicas	Organizaciones regionales/locales económicas	Sociedad local: OSC, salud y referentes locales	Organismo público nacional con presencia regional
Migración-pobreza-marginalidad	26%	18%	32%	17%	33%	35%
Formación-educación	17%	21%	14%	33%	7%	12%
Participación-coordinación-cooperación	14%	15%	18%	17%	13%	4%
falta trabajo - informalidad	9%	9%	14%	0%	13%	12%
Vivienda	8%	6%	0%	11%	7%	15%
Otros	7%	3%	9%	6%	13%	4%
Seguridad	5%	3%	0%	11%	7%	8%
estacionalidad-zafralidad	3%	9%	0%	0%	0%	4%
Problemas con el modelo productivo	3%	9%	5%	0%	0%	0%
Salud	3%	3%	0%	0%	7%	8%
Servicios-Transporte-Infraestructuras	2%	0%	9%	0%	0%	0%
Rural	1%	0%	0%	6%	0%	0%
Turismo	1%	3%	0%	0%	0%	0%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%

En definitiva, este acápite nos permite decir que las organizaciones que intervienen en el territorio, si bien tienen algunas visiones comunes sobre los problemas del mismo, que se manifiesta en ciertos consensos, también tienen énfasis diferentes sobre qué cosas priorizar, lo que depende de sus características: si son sociales, económicas, de gobierno, locales o nacionales. Por lo tanto, no es menor la posición que ocupan en las redes y el rol que desempeñan cada grupo de organizaciones para entender qué tipo de agenda y qué tipo de implementación se lleva adelante en los temas de desarrollo económico y social.

Por lo tanto, según lo antes analizado, la importancia de las organizaciones nacionales encargadas de ejecutar políticas y brindar servicios en el territorio, así como el contrapeso que el gobierno subnacional supone a la centralidad de las primeras, supone que las agendas de ambos tipos de organizaciones tendrán una gran relevancia para la definición sobre la dirección que tomen las acciones e intervenciones sobre el desarrollo económico y social en el territorio. A su vez, la posición que ocupan en las redes las organizaciones locales y regionales económicas y educativas muestra que cuentan con capital social para poder dialogar con las organizaciones públicas de gobierno, tanto nacionales como locales, de forma de introducir sus intereses a la agenda de desarrollo del territorio. Por el contrario, la agenda de las organizaciones sociales parece tener más difícil el camino hacia una

implementación o influencia sobre los procesos de decisión y acción en el territorio, dada su condición de periféricas y no intermediadoras en las redes.

8. Conclusiones y consideraciones finales

8.1. El capital social y la promoción de condiciones para el desarrollo local

El análisis del capital social del territorio a través de las redes muestra un departamento (en realidad el conglomerado Maldonado - Punta del Este, San Carlos) que muestra actores públicos nacionales con fuerte presencia en la región, portadores de la mayor parte de los recursos y la capacidad de incidir en su flujo y concreción en proyectos, con cometidos sectoriales claros a ejecutar en el territorio.

Estos actores públicos nacionales son centrales en las redes, pero sin duda deben valerse de la articulación con el gobierno subnacional, en particular el Gobierno Departamental, que a su vez también se posiciona como un nodo central y posee en sus diversas direcciones y dependencias, incluso los Municipios, entidades que juegan como nodos intermediadores y *cut-points* en todas las redes (de particular importancia en las redes de proyectos e información).

Por otra parte, las organizaciones económicas del territorio y las educativas técnico-terciarias parecen contar con el capital social necesario (los vínculos y su inserción en las redes) como para marcar la agenda en sus temas de interés y dialogar de forma interesante con los organismos nacionales que traen proyectos y recursos a aplicar al territorio y con las entidades de gobierno subnacional que articulan con las nacionales para desarrollar sus políticas locales productivas, económicas y de formación de capital humano.

Incluso hay iniciativas, como la incubadora de empresas IDEAR, que son claro ejemplo de la articulación de recursos en un proyecto del que participan organizaciones locales económicas de pequeños y de grandes empresarios, la política nacional industrial y productiva (a través del respectivo Ministerio) y la Intendencia Departamental, a través de la dependencia vinculadas al desarrollo productivo y el empleo.

También destacan las iniciativas de varias instituciones educativas privadas para llevar adelante el proyecto de Punta del Este como polo universitario internacional y la actividad del centro regional de la Universidad de la República, en conjunto con otras organizaciones como UTU, para posicionar también a la región como un polo de conocimiento. En ambos casos con articulación con organizaciones públicas y de gobierno nacional y local/regional.

Es decir que, en materia de iniciativas económico productivas, comerciales y turísticas, así como universitarias y de formación técnica, hay capacidad local propositiva, con capacidad de movilizar recursos propios y articular con otros actores nacionales y con pares locales

pero de otra naturaleza. En particular, las redes muestran que el capital social se encuentra repartido entre las organizaciones públicas nacionales que intervienen en la región, las entidades de gobierno subnacional y las organizaciones locales económicas y educativas. Es decir que la estructura de las redes y la inserción en ellas de estas organizaciones favorece la movilización de recursos (monetarios y no monetarios) presentes en diferentes nodos de la red en función de iniciativas colectivas enmarcadas en los intereses de estas organizaciones.

De todas formas, desde una perspectiva de desarrollo local, la centralidad que adquieren las organizaciones nacionales presentes en el territorio parece ser excesiva. Esto puede ser resultado, además de la tradición centralista del país (no solo del departamento) y de la propia organización político administrativa típica de un Estado unitario muy poco descentralizado (Rodríguez Miranda, 2014), del contexto histórico en el que se realiza este trabajo. Este contexto muestra más de una década de crecimiento económico del país, con un Estado central que acumula recursos y que, con ellos, desarrolló políticas sectoriales novedosas de corte productivo, social, de acceso a derechos y asistenciales, todas con fuerte foco territorial en la implementación. Esto significa que hay disponibles muchos recursos (monetarios, humanos, infraestructuras) que se vuelcan al territorio y que sin duda posicionan a las organizaciones nacionales que se encargan de estas políticas en lugares centrales para la economía y sociedad local. Lo cual se refleja en las redes y determina una estructura de las relaciones que modifica el capital social de la región, medido a través de las redes.

En este sentido, no es de extrañar que en las redes de proyectos la condición de centralidad recaiga sobre todo en las organizaciones nacionales que poseen estos recursos y objetivos de implementación de políticas en el territorio. Pero el rol de las organizaciones locales de gobierno, educativas y económicas no es menor, sino que muestra capacidad de intermediar y articular en la red. Por lo que puede entenderse que hay capacidad local de incidir (a modo de endogeneizar) sobre los recursos externos que llegan al territorio.

Una debilidad que queda en evidencia, desde la óptica del desarrollo local es el escaso peso de las organizaciones sociales en las redes. En el caso de la red de proyectos se ve claramente que el rol es como ejecutores de proyectos que derivan de las políticas (organizaciones) nacionales. Esto no sería negativo salvo porque, además de ese rol, no muestran capacidad de intermediación entre sí y con los otros actores locales, económicos, del gobierno departamental y educativos. Esto genera un debilitamiento de la visión integral de desarrollo local como proyecto económico y social, no fragmentado. El desarrollo local supone la presencia de integralidad en el proyecto de desarrollo, lo que surge del consenso e interacción entre los distintos actores y sus intereses. Como se observó, las agendas de problemas y temas vinculados al desarrollo no son idénticas entre las organizaciones sociales, económicas, educativas y de gobierno. Por lo tanto, la agenda desde las organizaciones sociales podría verse limitada o impedida de incidir en las decisiones que se toman sobre políticas, proyectos, acciones y recursos para el desarrollo en el territorio.

En particular, en un departamento donde la actividad económica es fuerte, con sectores potentes y organizaciones de empresarios representativas de diferentes intereses (pequeños, grandes, distintos sectores) y bien posicionadas en las redes, es válido preguntarse qué relación hay entre el proyecto empresarial para el territorio y la existencia de un proyecto socio-territorial, como se discute en Rodríguez Miranda y Troncoso (2014). También se podría decir que el gobierno local, o incluso las organizaciones nacionales presentes en el territorio, incorporan esa agenda social y la impulsan. Pero esto no necesariamente es así. El gobierno local y sus dependencias tienen sus propios intereses y visiones sobre el desarrollo del territorio, que en parte recogen y en parte median entre las diferentes demandas de las organizaciones locales, con el riesgo también de terminar con una mirada sesgada o representativa de algunos intereses en detrimento de otros. Y las organizaciones nacionales, como se ha señalado, tienen un enfoque sectorial de implementación territorial, marcado por una falta de articulación entre sí (entre las diferentes políticas nacionales) y enfocado principalmente a los temas y problemas que le competen desde sus funciones definidas a nivel país. Por lo tanto, el componente social, con mirada integral y local, debería tener una voz propia más presente y en diálogo con lo público local, lo público nacional y lo económico.

8.2. Capital social y los procesos de desarrollo local con inclusión.

Recordamos que, según Subirats et al. (2009) la inclusión social de las personas o colectivos supone: a) El acceso garantizado a la ciudadanía y a los derechos económicos, políticos y sociales, así como las posibilidades de participación efectiva en la esfera política (el espacio de la ciudadanía); b) La conexión y solidez de las redes de reciprocidad social (el espacio de relaciones y vínculos sociales); c) La participación, y la forma en cómo se participa, del espacio de la producción económica y del mercado de trabajo.

Respecto al espacio de la ciudadanía se puede decir que las organizaciones nacionales que tienen un enfoque muy marcado de acceso a derechos, como MIDES, BPS, ASSE, INAU, MEC y MSP desempeñan roles centrales en las redes, sobre todo de proyectos e información, con importante capacidad también de intermediación. A su vez, su vinculación es muy variada con diferentes organizaciones locales de distinto tipo. Por lo que se puede decir que en el territorio se está implementando una agenda de derechos y existe un espacio de inclusión relacionado a la ciudadanía.

La debilidad de ese proceso puede venir por el hecho de que la interacción entre las diferentes organizaciones nacionales es baja lo que podría suponer una dificultad para una mirada integral (territorial) y no sectorial de dicha agenda de derechos y ciudadanía. Por otra parte, el rol de las organizaciones sociales en esa agenda parecería ser el de ejecutores de la política, pero sin ser, al menos con los elementos del análisis de redes, capaces de incidir en las definiciones más estratégicas de la agenda. Por supuesto, que esto puede deberse también a un proceso de generación de capacidades locales y una necesidad de

impulsar desde lo nacional ciertos cambios, pero la tensión entre el territorio cómo receptor de agendas y políticas o cómo promotor de su propia agenda está latente.

En el espacio de la inclusión de las relaciones y vínculos sociales, desde el análisis de redes organizacionales se puede decir que las organizaciones locales no desempeñan roles centrales ni intermediadores en las redes, por lo que a nivel de organizaciones locales no son actores que estén fortaleciendo lazos o generándolos. Sin embargo, en su gestión y acción directa de los proyectos y programas, en general "bajados" desde las organizaciones sociales, puede existir un proceso de construcción de capital social en las poblaciones objetivo de los barrios y zonas donde trabajan. Esto escapa a lo que se puede observar y evaluar en este trabajo.

Por otra parte, se observó un rol central e intermediador del Gobierno Departamental, de particular importancia en la red de infraestructuras pero también muy presente en las redes de proyectos e información. Dentro de esta situación destaca que aparece Políticas Sociales e Integración Social de la Intendencia Departamental con una similar importancia respecto a otras organizaciones de carácter nacional, sobre todo en la red de proyectos. Por lo tanto, se puede decir que desde el Gobierno Departamental también es importante la contribución a la generación de vínculos y relaciones (capital social) relacionado con la agenda de acceso a derechos e integración social.

En cuanto al espacio de inclusión de la producción económica y del mercado de trabajo el resultado del análisis de redes muestra una debilidad del territorio. Esto es que no hay relaciones suficientes entre las organizaciones locales sociales y las organizaciones locales de carácter económico o educativas. Esto lleva a que, aún con agendas de temas y problemas sobre desarrollo que son perfectamente compatibles, desde el análisis de redes organizacionales, no existan los caminos para generar trabajo conjunto y una mirada integral de dichos problemas y temas. Por ejemplo, la preocupación marcada por las organizaciones económicas sobre la formación de capital humano no tendría por qué incluir los problemas de falta de trabajo y exclusión de ciertas poblaciones vulnerables que preocupan a buena parte de las organizaciones sociales. A su vez, el cuestionamiento al "modelo de desarrollo productivo" que manifiestan las organizaciones sociales no tendría, desde lo que se observa en el análisis de redes, vínculos para interactuar o discutir con las organizaciones económicas (que no manifiestan los problemas de marginación y exclusión en esos mismos términos de cuestionamiento al "modelo").

Desde una reflexión mucho más operativa parece difícil decir que hay caminos para promover la inclusión social a través del espacio mercantil si no hay relaciones suficientes entre las organizaciones sociales que están preocupadas por las poblaciones vulnerables y excluidas y las organizaciones económicas que son las que representan a las empresas y sectores que demandan acciones sobre la formación y la educación de la mano de obra.

Más en general, en línea con lo que ya se ha ido expresando, para pensar en procesos de desarrollo local con inclusión es necesario que exista la posibilidad de construir una visión integral del territorio que se manifieste en un proyecto del territorio, no solo social, no solo económico o no solo del gobierno (local o nacional).

La presencia de actores (organizaciones) locales que sean centrales en las redes o que tengan capacidad de agenda propia con incidencia en las redes es fundamental para que pueda construirse un proyecto de desarrollo territorial. Esa presencia local en las redes debe ser además balanceada, sobre todo entre lo económico y lo social, lo público y lo privado, si no hay riesgo de que el proyecto que se asuma como territorial tenga un sesgo sectorial (proyecto del gobierno local, proyecto de las organizaciones económicas o proyecto de las organizaciones sociales). Por otro lado, si las organizaciones locales se descansan en un rol de ejecutores de las políticas y definiciones nacionales de foco sectorial se corre el riesgo de tener agendas fragmentadas que no permitan un proyecto integral para el territorio. Como resultado de ello es posible que se genere mucha institucionalidad "prestada" que traigan las organizaciones nacionales, expresada en forma de mesas, ámbitos de articulación y otros espacios de coordinación, pero que se crean en función de las necesidades de las entidades nacionales para ejecutar sus políticas en el territorio y no son expresión, al menos en principio, de capital social local que se propone vincular y posicionar actores locales para que puedan tomar definiciones de fondo sobre recursos y proyectos para el territorio.

El balance que supone un proyecto de desarrollo territorial no es fácil, y no hay recetas. No obstante, el análisis de redes aplicado al estudio de los procesos de desarrollo local permite aportar pistas sobre cómo están ocurriendo las relaciones entre organizaciones locales y nacionales, públicas y privadas, económicas y sociales, de forma de tener una aproximación, a complementar con otras herramientas, sobre la naturaleza del proceso de desarrollo que se impulsa. De esta forma es posible detectar, por ejemplo, si el proceso parece tener una impronta nacional de ejecución local subordinada, una impronta fuertemente local, una articulación no subordinada entre lo local y lo nacional, algún sesgo hacia lo económico o hacia lo social. Desde este análisis, por tanto, es posible aportar información sobre los balances o desbalances que se están generando en términos de redes y capital social desde la preocupación por promover procesos de desarrollo integrales (sociales y económicos, no sectoriales), impulsados y con cierto nivel de control por parte de los actores locales (endogeneidad) y con el adecuado nivel de articulación con los niveles y procesos nacionales (endogenizando los factores y recursos exógenos, en el marco de las definiciones nacionales respecto al desarrollo y la política de desarrollo).

9. Bibliografía

- Arocena, J. (1995) El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Centro Latinoamericano de Economía Humana-Nueva Sociedad, Caracas.
- Breschi, S. y Lissoni, F. (2003). “Mobility and Social Networks: Localised Knowledge Spillovers Revisited”. *KitesWorkingPapers*, 142.
- Boisier, S. (1993) “Desarrollo regional endógeno en Chile. ¿Utopía o necesidad?”, en Ambiente y Desarrollo, Vol. IX-2, CIPMA, Santiago de Chile.
- (2001) “Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?” en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.), Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario.
- Burt, R. (2000). “The Network Structure of Social Sapital”. *Research in Organizational Behavior*, vol. 22.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*, Harvard University Press, Cambridge.
- Cowan, R. y Jonard, N. (2008). “If the Alliance Fits...: Innovation and Network Dynamics”. En Baum, J. y Rowley, T. (ed.), *Network Strategy: Advances in Strategic Management*. Oxford.
- Crowe, J. A. (2007). “In Search of a Happy Medium. How the Structure of Interorganizational Networks Influence Community Economic Development Strategies”. *Social Networks*, 29.
- Durlauf, S. N. (2002). “The Empirics of Social Capital: Some Skeptical Thoughts”. *The World Bank Publications*, Washington.
- Fine, B. (2001). *Social Capital Versus Social Theory. Political Economy and Social Science at the Turn of the Millennium*, Routledge, Londres - New York.
- Fleming, L., King, C. y Juda, A. (2007). “Small Worlds and Regional Innovation”. *Organization Science*, vol. 18.
- Galaso, P. (2011). “El papel del capital social en el desarrollo. Un estudio de las redes de innovación en España”. En Gutiérrez, L. y Limas, M. (2011) Nuevos enfoques del desarrollo. Una mirada desde las regiones, Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo, Ciudad Juárez, pp. 11 – 44
- Grootaert, C. (1998). “Social Capital: The Missing Link?”. *The World Bank Social Capital Thematic Group*.
- Guiso, L., Sapienza, P., y Zingales, L. (2000). “The Role Of Social Capital In Financial Development”. *NBER Working Paper Series*, no. 7563, National Bureau of Economic Research, Cambridge.
- Kaztman, R. (2010), “La dimensión espacial de la cohesión social en América Latina”, cap. II de La cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores, Santiago de Chile: CEPAL, pp. 39-81.
- Knack, S. y Keefer, P. (1997). “Does Social Capital Have An Economic Payoff? A Cross Country Investigation”. *Quarterly Journal of Economics*, vol. 112/4.
- Krishna, A. y Uphoff, N. (1999). “Mapping and Measuring Social Capital: A Conceptual and Empirical Study of Collective Action for Conserving and Developing Watersheds in Rajasthan, India”. *The World Bank Working Papers*, Washington.
- La Porta, R., Lopez-de-Silanes, F., Shleifer, A. y Vishny, R. W. (1996). “Trust in Large Organizations”. *NBER Working Paper*, no. 5864.

- Lin, N. (2005). "A Network Theory of Social Capital". En Castiglione, D.; Van Deth, J. y Wolleb, G. (ed.) *Handbook on Social Capital*, Oxford University Press, Oxford.
- Molina, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales. Una introducción*. EdicionsBellaterra, Barcelona
- Narayan, D. y Pritchett, L. (2000). "Social Capital: Evidence and Implications". *The World Bank Publications*, Washington.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- Rodríguez Miranda, A. (2014) *Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay*. Cuaderno N°03, Serie El Futuro en Foco, PNUD, Montevideo, Uruguay.
- (coord.) (2013a) Estudios de cadenas productivas territoriales de valor para promover el desarrollo local con inclusión social. La cadena de productos de madera en Salto y la cadena olivícola en Rocha. Convenio APFCS: MIDES-DECON-IECON, Instituto de Economía, FCEA-UDELAR.
- (coord.) (2013b) Mapeo de capacidades territoriales y especialización productiva. Oportunidades de intervención para el desarrollo local con inclusión, Convenio APFCS: MIDES-DECON-IECON, Instituto de Economía, FCEA-UDELAR.
- (2010a) Desarrollo económico en el noreste de Uruguay: una aproximación a partir de la organización productiva y la articulación rural-urbana. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid (España).
- (2010b) "Desarrollo económico en el noreste de Uruguay: articulación rural-urbana y organización productiva", DT 3/10, Instituto de Economía, FCEA-UdelaR, Montevideo.
- (2006) "Desarrollo Económico Territorial Endógeno. Teoría y Aplicación al caso uruguayo", DT 02/06, Instituto de Economía, FCEA-UdelaR, Montevideo.
- Rodríguez Miranda, A. y Troncoso, C. (2014) "¿Proyectos empresariales o socio-territoriales? Un análisis aplicado a dos Municipios de Uruguay", *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, N° 10, Instituto Chileno de Estudios Municipales de la Universidad Autónoma de Chile.
- Rodríguez Miranda, A., Gariazzo, F., Goineix, S., Parada, C. (2012) "Evaluación de instrumentos de relevamiento y análisis de redes y capital social para diferentes territorios del Uruguay", Convenio APFCS-MIDES-IECON-DECON.
- Rodríguez Miranda, A. y Sienra M. (2008) Claves del Desarrollo Local. Metodología de análisis de las condiciones de desarrollo local. El caso de Treinta y Tres, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.
- Sabatini, F. (2005). "Social Capital as Social Networks. A New Framework for Measurement". *Sapienza University of Rome*, Department of Public Economics, Working paper no. 83.
- (2006). "The Empirics of Social Capital and Economic Development: A Critical Perspective". *FondazioneEni Enrico Mattei*.
- Sanz Menéndez, L. (2003). "Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes". Unidad de políticas comparadas (CSIC). Documento de trabajo.
- Schilling, M. A. y Phelps, C. C. (2007). "Interfirm Collaboration Networks: The Impact of Small World Connectivity on Firm Innovation". *Management Science*, vol. 53, no. 7.
- Sen, A. (2000) Desarrollo y libertad, Planeta, Buenos Aires.
- Singh, J. (2003). "Social Networks as Drivers of Knowledge Diffusion". Harvard University, Mimeo.

- Subirats, J, Alfama, E., Obradors, A. (2009) “Ciudadanía e inclusión social frente a las inseguridades contemporáneas. La significación del empleo”, Documento de Trabajo Fundación Carolina, N° 32, pp. 133-142.
- Subirats, J. -Dir- (2004): “Pobresa i exclusió social. Un anàlisi de la realitat espanyola i europea” Fundació La Caixa. Estudis Socials n. 16, Barcelona.
- TerWal, A. (2008). “Cluster Emergence and Network Evolution: A Longitudinal Analysis of the Inventor Network in Sophia-Antipolis”. Working paper: Urban and Regional Research Centre (URU) - Section of Economic Geography Utrecht University, Utrecht.
- Uzzi, B. y Spiro, J. (2005). “Collaboration and Creativity: The Small World Problem”. *AJS*, vol. 111 n. 2.
- Uzzi, B. (2008). “A Social Network’s Changing Statistical Properties and the Quality of Human Innovation”. *Journal of Physics A: Mathematical and Theoretical*; 41.
- VázquezBarquero, A. (1988) *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- Wasserman, S. y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis. Methods and Applications*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Watts, D. (2006). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*. Paidós, Barcelona.
- Zak, P. J. y Knack, S. (2001). “Trust and Growth”. *The Economic Journal*, vol. 111.

Anexo 1. Detalle de información relevante para el análisis de red

Para obtener y analizar la red de organizaciones regionales resulta indispensable identificar los nodos y vínculos que la forman. Si, además, se busca enriquecer este estudio como se ha descrito anteriormente –ofreciendo comparativas de red, clasificando nodos, observando diversos tipos de relaciones y cooperaciones entre agentes locales, etc.–, entonces conviene indagar todo lo posible acerca de la naturaleza de dichos nodos y vínculos así como de la intensidad de los contactos.

Así, consideramos relevante obtener la siguiente información a través de las encuestas:

Acerca de los nodos	Acerca de los vínculos
<p><u>Tipología:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Naturaleza: pública o privada 2. Actividad desempeñada: <ul style="list-style-type: none"> • Perfil del beneficiario • Tipo de actividad (proyectos, capacitación, información...) • Áreas de actuación (educación, salud...) 3. Área geográfica de influencia: nacional, regional, local... 4. Objetivo de permanencia: llevar a cabo proyectos concretos o permanecer en el territorio 	<p><u>Tipología:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Proyectos y financiación: <ul style="list-style-type: none"> • Participación en proyectos • Transferencia o cofinanciación de recursos (proyectos que incluyan fondos) 2. Intercambio técnico y uso de infraestructura 3. Comunicación: con qué organizaciones mantienen contacto fluido (periodicidad) 4. Conflicto: con o sin capacidad de gestión del conflicto (bajo, medio, alto) 5. Con qué organizaciones no se relaciona y quisiera hacerlo <p><u>Dirección:</u></p> <p>Encadenando las preguntas acerca de tipología se puede obtener la dirección del vínculo. Por ejemplo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Proyectos: quién lidera el proyecto 2. Intercambio de infraestructura: quién usa la infraestructura ajena y quién la presta 3. Comunicación: a quién recurre para obtener información relevante sobre diversos aspectos
<p><u>Tamaño:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Número de personas vinculadas a la organización: empleados, socios, afiliados, miembros... 2. Número de proyectos (siempre y cuando el proyecto implique movilización de recursos externos) 3. Financiación de proyectos: monto total del presupuesto 4. Número de actividades (que no movilizan presupuestos externos) 5. Número de usuarios o beneficiarios 	<p><u>Intensidad:</u></p> <p>Encadenando estas preguntas con las anteriores se obtendrá la intensidad de los vínculos. Además, se puede incluir una pregunta general sobre la intensidad del vínculo con todas las organizaciones con las que mantiene al menos un contacto (por ejemplo: intensidad alta, media, baja)</p>

A partir de estos requerimientos se elabora el cuestionario que se aplica primero a las organizaciones del pre-test. De esta forma se corrigen posibles errores, omisiones o reiteraciones.

Anexo 2. Formulario para la encuesta

N° Form.:	Fecha:	Encuestador:	1- Maldonado 2- Pta. Del este 3- San Carlos
-----------	--------	--------------	---

Buenos días/ buenas tardes. Estamos realizando una encuesta. Primero vamos a preguntarle buscando **respuestas breves** sobre las relaciones de su organización con otras organizaciones y al final habrá un espacio para profundizar en más detalles.

1. IDENTIFICACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN (CON DATOS PREVIOS)

1.1. ¿Cuál es la dirección de la organización en Maldonado? (DATO MUY RELEVANTE)

Calle:	Núm. Puerta:	Tel.:
Entre Calle1:	Entre Calle2:	
Manzana:	Solar:	Observaciones:

1.2. ¿Cuál es su nombre? (Completar antes, si hay más de una persona registrarlo)

1.3. ¿Cuál es el nombre formal de la organización? (Completar antes si existe información)

2. INICIO ENCUESTA

2.1. ¿En qué año comenzó a funcionar la organización? (responda por la dirección o servicio concreto)

2.2. ¿Cuál es el área de influencia de la organización? (leer opciones)

} Salta a pregunta 2.4

- 2.3. (sólo si respondió 1 o 2 en pregunta 2.2) ¿La organización tiene previsto permanecer en la ciudad al finalizar sus proyectos?

	1. Sí
	2. No

- 2.4. ¿Podría describir **brevemente** a qué se dedica la organización? (Recalcar brevemente)

--

- 2.5. ¿Podría describir brevemente las características de los principales usuarios o beneficiarios?

- 2.6. ¿Cuántas personas están vinculadas a la organización en la actualidad? ¿Cuál fue el número máximo en el último año? (Recalcar lo subrayado)

Empleados(asalariados o contratados)		Voluntarios		Usuarios o beneficiarios directos	
Actual	Máximo	Actual	Máximo	Actual	Máximo

3. VÍNCULOS CON OTRAS ORGANIZACIONES

Ahora pasaremos a preguntarle sobre los vínculos de su organización con otras organizaciones, incluyendo en primer lugar los proyectos entendidos como **actividad conjunta con responsabilidad y objetivos compartidos y con financiación específica**.

3.1. ¿Podría indicar con qué organizaciones participa actualmente en algún proyecto común?

A. Organización	B. Cantidad de proyectos	C. En general, ¿en qué áreas trabaja?	D. ¿Podría decir el monto aproximado de presupuesto de los proyectos? (Aclarar: mensual o anual)	E. ¿Quién financia?	F. ¿Con quién se contacta en esa organización? (nombre y cargo)
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
1- educación, 2-educación no formal, 3- salud, 4- temas empresariales, 5- gremial/ sindical, 6- deporte y cultura, 7- asistencia social, 8- otros.)			1- su organización, 2-la otra, 3- ambos, 4- un tercero		

3.2. (sólo en caso que **no responda** en forma completa la columna E) ¿Podría indicar aproximadamente el monto total de los proyectos desarrollados actualmente (o en su defecto el presupuesto anual de la organización)?

	1- Proyectos, 2- Organización
--	----------------------------------

3.3. ¿Qué **organizaciones** utilizan sus infraestructuras o equipamientos (por ejemplo local e instalaciones, transporte, equipamientos, u otros)? (Aclarar que no nos referimos a beneficiarios o usuarios)

A. Organización	B. Frecuencia	C. ¿Con quién se contacta en esa organización?
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
	1-Diaria, 2- Semanal, 3- Mensual, 4-Trimestral, 5- menos frecuente	

3.4. ¿Utilizan ustedes las infraestructuras o equipamientos de otras organizaciones (local e instalaciones, transporte, equipamientos, u otros)?(en caso afirmativo preguntar qué organizaciones)

A. Organización	B. Frecuencia	C. ¿Con quién se contacta en esa organización?
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
	1-Diaria, 2- Semanal, 3-Mensual, 4- Trimestral, 5- menos frecuente	

Siguiendo con los vínculos entre organizaciones, otro aspecto importante es la consulta para obtener información relevante para el funcionamiento de la organización. Por lo tanto nos gustaría saber...

3.5. ¿A qué **organizaciones** recurren cuando ustedes quieren informarse o realizar una consulta para el funcionamiento de la organización?

A. Organización	B. Frecuencia	C. ¿Con quién se contacta en esa organización?
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
	1-Diaria, 2- Semanal, 3-Mensual, 4-Trimestral, 5- menos frecuente	

Un aspecto que suele ser importante para los vínculos entre organizaciones es identificar la presencia de problemas o dificultades de diversa índole. Por lo tanto nos gustaría saber...

3.6. ¿Con qué organizaciones han habido dificultades o problemas? (si tiene duda, leer los tipos de problemas del cuadro)

A. Organización	B. Tipo de problema	C. Resolución
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
	1-por recursos, 2-ámbito de competencia, 3-político, 4-personal	1-aún no resuelto, 2-favorablemente para su organización, 3-desfavorablemente para su organización

- 3.7. (Solo para SOCAT y las organizaciones del territorio SOCAT) ¿La organización se relaciona con alguna empresa privada? Excluyendo relaciones de proveeduría y servicios (si responde **no** pase a capítulo 4)

¿Podría indicarme con cuál o cuáles?	¿Para qué se vinculan?
1	
2	
3	
4	

4. PREGUNTAS EXTRA-RED

Le vamos a hacer unas preguntas sobre su opinión personal sobre el funcionamiento de las organizaciones del territorio. Le recuerdo que la información que proporcione es confidencial y será usada con propósitos estadísticos sin identificar al entrevistado:

- 4.1. Mencione las cuatro personas más influyentes para el logro de los objetivos de su organización (Si las respuestas no diferencian entre departamento y localidad preguntar en las siguientes sólo por el nivel sobre el que respondió)

A. En el departamento	B. En la localidad
1	
2	
3	
4	

- 4.2. ¿Cuáles son los organismos públicos más importantes para el logro de los objetivos de su organización? (si aplica identificar la Dirección o División)

1
2
3
4

4.3. ¿Cuáles son los tres temas, problemas o dificultades más importantes para el desarrollo económico productivo?

A. En el departamento	B. En la localidad
1	
2	
3	

4.4. ¿Cuáles son los tres temas, problemas o dificultades más importantes para el desarrollo social?

A. En el departamento	B. En la localidad
1	
2	
3	

5. CARACTERÍSTICAS DEL ENTREVISTADO

Hemos finalizado las preguntas relativas a la organización. Para terminar le voy a hacer unas preguntas finales.

5.1. ¿Cuántos años hace que trabaja en esta organización?

5.2. ¿Cuál es su cargo actual?

	1. Directivo/Propietario/Socio 2. Gerente/Administrador general 3. Técnico 4. Contador 5. Otro (especificar):
--	---

5.3. ¿En qué organizaciones trabajó antes de (nombre de la organización entrevistada)? Cite las cuatro últimas

Organización	Cantidad de años o meses

5.4. ¿Cuál es el máximo nivel de estudios que curso?

	1. Hasta Primaria 2. Secundaria incompleta 3. Secundaria completa 4. Terciaria/Universidad incompleta 5. Terciaria/Universidad completa
--	---

6. OPINIONES SOBRE EL TRABAJO EN RED

(Sólo para SOCAT y organizaciones del territorio SOCAT)

Ahora le realizaré algunas preguntas en donde pueda darme su visión de forma más profunda, ¿me permite grabar sus respuestas para evitar tener que escribir sus opiniones?

6.1. Puede mencionar las fortalezas/facilidades del trabajo en red.

6.2. Puede mencionar las debilidades/obstáculos del trabajo en red

6.3. Puede mencionar los beneficios/ y o productos de la existencia de redes de coordinación /articulación.

--

Hemos finalizado la encuesta, le agradezco el tiempo dedicado a la entrevista.
La información será muy relevante con fines académicos y de política pública.

FIN DE LA ENTREVISTA

COMPLETAR LUEGO DE FINALIZADA LA ENTREVISTA

7. DESARROLLO DE LA ENTREVISTA

7.1. Día, hora de inicio y final de la entrevista (hora y minutos)

Día de la semana	Duración	Interrupciones (1-sí, 2- no)

7.2. Clima de la entrevista

1	2	3	4	5
Muy mala		Regular		Muy bueno

7.3. Disposición a brindar información

1	2	3	4	5
Muy mala		Regular		Muy bueno

Anexo 3. Listado completo de organizaciones objeto de estudio (101)

id	Nombre de la organización	Criterio geográfico	Criterio naturaleza	Encuestada ¹²	Relevancia ¹³
2	Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales	Local/regional	Sociales	X	
3	Agencia Nacional de Vivienda	nacional presencia regional	Públicas	X	
6	ANII	nacional	Públicas		X
10	Asociación de Escribanos	Local/regional	Económicas	X	
11	ASSE	nacional presencia regional	Públicas		X
15	BHU	nacional presencia regional	Públicas		X
16	BPS Maldonado	nacional presencia regional	Públicas	X	
18	Calima - Cooperativa Agraria Ltda	Local/regional	Económicas	X	
19	Cámara Empresarial de Maldonado	Local/regional	Económicas	X	
23	CEI-Universidad ORT	nacional presencia regional	Educativas	X	
26	MEC	nacional presencia regional	Públicas	X	
29	Centro de Rehabilitación de Maldonado	Local/regional	Sociales		
30	CERP-Centro Regional de Profesores MAG	nacional presencia regional	Públicas		X
33	Punta del Este Ciudad Universitaria	Local/regional	Educativas	X	
34	CLAEH Maldonado	nacional presencia regional	Educativas	X	
37	CODICEN	nacional	Públicas		X
39	Hotel Conrad	Local/regional	Económicas		
42	Corporación Gastronómica	Local/regional	Económicas		
43	CURE-UDELAR	Local/regional	Educativas	X	
47	Destino Punta del Este	Local/regional	Económicas	X	
56	Escuela Agraria de San Carlos-UTU	nacional presencia regional	Educativas	X	
60	Hospital Alvariza de San Carlos	Local/regional	Sociales	X	
61	Hospital de Maldonado	Local/regional	Sociales	X	
62	IDEAR Incubadora de empresas	Local/regional	Económicas	X	
63	Identificación Civil	nacional presencia regional	Públicas		
65	IDM-Comunicaciones	Local/regional	Públicas	X	
66	IDM-Dirección de Cultura	Local/regional	Públicas	X	
67	IDM-Deportes	Local/regional	Públicas	X	
68	IDM-Desarrollo Económico Productivo	Local/regional	Públicas	X	
70	IDM-Oficina de descentralización	Local/regional	Públicas	X	
71	IDM-Planeamiento urbano y territorial	Local/regional	Públicas	X	
72	IDM-Políticas de Juventud	Local/regional	Públicas	X	
73	IDM-Políticas Sociales e Integración Social	Local/regional	Públicas	X	
74	IDM-Turismo	Local/regional	Públicas	X	

¹² Se marca con una X si la organización fue encuestada.

¹³ Se marca con una X a las organizaciones que surgieron tras las entrevistas y que se incluyeron en el listado final a partir del criterio de relevancia en el territorio.

id	Nombre de la organización	Criterio geográfico	Criterio naturaleza	Encuestada ¹²	Relevancia ¹³
75	INAU Instituto de Niños y Adolescentes de Uruguay	nacional presencia regional	Públicas	X	
78	INEFOP Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional	nacional	Públicas		X
79	INIA Las brujas-Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria	nacional	Educativas		
83	IDM	Local/regional	Públicas		
84	ISEF-Instituto Superior de Educación Física	nacional presencia regional	Educativas	X	
87	Poder Judicial	nacional presencia regional	Públicas		
90	Liga de Fomento y Turismo de Punta del Este	Local/regional	Económicas	X	
96	Ministerio de Turismo	nacional	Públicas		X
97	Ministerio de Vivienda	nacional presencia regional	Públicas	X	
98	Ministerio del Interior	nacional presencia regional	Públicas		X
101	MTOP	nacional presencia regional	Públicas		
102	Municipio de Maldonado	Local/regional	Públicas	X	
103	Municipio de Piriapolis	Local/regional	Públicas		X
104	Municipio de Pta Del Este	Local/regional	Públicas	X	
105	Municipio San Carlos	Local/regional	Públicas	X	
109	ONG GUYUNUSA	Local/regional	Sociales		
112	Presidencia-OPP	nacional	Públicas		X
113	OSE	nacional presencia regional	Públicas		
114	ATAMM-PTF CNT Plenario Maldonado	Local/regional	Sociales	X	
115	Politécnico-Instituto Universitario	Local/regional	Educativas	X	
125	Secundaria Montevideo	nacional presencia regional	Educativas		
127	Sociedad de Fomento Rural e Industrial de Maldonado (San Carlos)	Local/regional	Económicas	X	
136	Teatro Unión	Local/regional	Sociales		
137	Universidad Católica del Uruguay	nacional presencia regional	Educativas	X	
139	Inst. Universitario San Francisco de Asis	Local/regional	Educativas	X	
140	Programa Uruguay Crece Contigo-OPP	nacional presencia regional	Públicas	X	
141	UTE	nacional presencia regional	Públicas		
142	UTU-CE'P	nacional presencia regional	Educativas	X	
145	ONG ZONTA	Local/regional	Sociales		
146	ONG Rescatando Sonrisas	Local/regional	Sociales	X	
147	ANTEL	nacional presencia regional	Públicas		
148	Plan Ceibal	nacional	Públicas		X
149	Junta Nacional de Drogas	nacional presencia regional	Públicas		
150	Municipio de Pan de Azucar	Local/regional	Públicas		X
151	Municipio de Garzón	Local/regional	Públicas		X
152	Municipio de Solís	Local/regional	Públicas		X
153	Municipio de Aiguá	Local/regional	Públicas		X

id	Nombre de la organización	Criterio geográfico	Criterio naturaleza	Encuestada ¹²	Relevancia ¹³
164	Festival de Jazz de P.del Este	Local/regional	Sociales		
173	UDELAR	nacional presencia regional	Educativas		X
175	DGI	nacional presencia regional	Públicas		
183	Primaria	nacional presencia regional	Educativas		
195	PIT CNT	nacional presencia regional	Sociales	X	
199	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social	nacional presencia regional	Públicas	X	
203	MSP	nacional presencia regional	Públicas	X	
204	MIDES	nacional presencia regional	Públicas	X	
222	Liga de Futbol	Local/regional	Sociales		
234	Ministerio de Defensa	nacional presencia regional	Públicas		X
243	Unión de Exportadores	nacional	Económicas		X
244	Cámara Nacional de Comercio	nacional	Económicas		X
245	Cámara de industrias del Uruguay	nacional	Económicas		X
246	programa SOCAT	nacional presencia regional	Públicas		X
256	Asociación de Escribanos Montevideo	nacional	Económicas		
258	MGAP	nacional presencia regional	Públicas	X	
263	INE	nacional	Públicas		
272	Ministerio de Industria	nacional presencia regional	Públicas	X	
273	Ministerio de Economía	nacional	Públicas		X
278	Ceptus	Local/regional	Sociales	X	
285	Cooperativa Calay	Local/regional	Económicas		
286	Asociación de lecheros de Maldonado	Local/regional	Económicas		X
287	Asociación Rural de San Carlos	Local/regional	Económicas		X
288	Unión de Comerciantes	Local/regional	Económicas	X	
291	Uruguay XXI	nacional	Públicas		
298	Comisión Administrativa del Parque Industrial	Local/regional	Económicas		X
305	Asoc. Inmobiliarias P.del Este	Local/regional	Económicas	X	
346	SUL	nacional	Económicas		
349	Inacoop	nacional	Sociales		
402	ONG Afodepa	Local/regional	Sociales		